

AG: Alejandro Garay

H2: Ítalo --

SR: Sandra Rosetti

RP: Rocío Parga

M3: Una tercera entrevistadora

SR: ¿Sabés quién la sacó?

AG: ¿Quién la sacó?

SR: ¿Cómo llegó, quién la publicó? Porque esa foto del papel la han sacado con un celular y lo han subido.

RP: No sé, vos me dijiste que estaba en el libro

AG: Yo tengo el original de esa foto.

SR: ¿Vos lo tenés el original?

AG: Mirá, supongo que puede ser que la tenga yo. Quién la sacó, no sé. Yo la subí. A mí el que me la dio fue Raúl Martínez en su momento. Y Raúl Martínez me la reclamaba a mí. Yo no la encontré más. Me quiere matar. Pero supongo que si él me la dio a mí, tiene que estar en un sobre donde hay un montón de fotos. La verdad que nunca la busqué demasiado, viste.

SR: ¿Y habrá más fotos de ese tipo, ah en las fotos que tenés?

AG: ¿De gente estaqueada? ¿Fotos de San Antonio?

SR: ¿O no tenés ordenado?

AG: No, no las tengo ordenadas. Pero eran fotos de la Telecom. Pero yo no sé por qué esas fotos me las dieron a mí. ¿Por qué era? Era de la época de ADESMA eso. Porque hay dos muchachos, que yo tengo fotos ahí, que son de la Telecom. La Telecom fue a Comodoro. Era una compañía que no existe más ahora. Era la compañía de telecomunicaciones 181. Sé que ellos iban a ir a Malvinas con el BIM 5, que es un batallón de infantería de Malvinas. Era el de Rovasio. Y al final no fueron.

SR: ¿Quiénes, lo que estaban ahí en San Antonio?

AG: En la Telecom. No, los de San Antonio inclusive se fueron mucho antes que nosotros.

RP: Claro. Contaba Ackermann.

AG: Ellos se fueron el 15, una cosa así. En realidad primero la compañía se había formado como compañía de infantería. Y no sabía si íbamos como infantería o como intendencia. Si hubiéremos ido como infantería era un chiste, porque no estábamos preparados. Nosotros las únicas armas que usamos fueron FAL y PAM. Nada más. Y con el FAL, que yo recuerde, tiré cuatro tiros. Con la PAM sí íbamos los miércoles a tirar. Era una ametralladora chiquita. Al final fuimos como intendencia.

SR: ¿Los miércoles a tirar adónde iban?

AG: A la Cueva de Los Leones. Yo hablo y lo doy por sabido.

SR: Está bien. ¿Pero cuando hacían la colimba acá, decís vos?

AG: Claro, durante la colimba.

SR: Está bien, pensé que allá.

AG: No. Estábamos acá. La compañía estaba acá. Y nosotros estábamos en La Esquina, lo que era el distrito militar. Los primeros miércoles nos llevaban a tirar a la Cueva de los Leones. Inclusive allá tirábamos con otras. Esa es una PAM vieja, de la Segunda Guerra Mundial, que la usaban los norteamericanos cuando se tiraban del paracaídas. Disparaban mientras caían. Cuando llegaban a tierra, la tiraban, la descartaban y seguían tirando con un FAL viejo, que ya no corre más. Esas PAM quedaron tiradas en suelo y

son las que nos vendieron a nosotros. Con esas fueron los correntinos. [Conversación sobre el mate.] Íbamos a tirar allá. Creo que en la Cueva en de los Leones fuimos a tirar. Tiramos con PAM, te acordás. No sabíamos si íbamos a ir como infantería, como intendencia. Nos formaban de una manera, nos formaban de otra. Y bueno, después allá no tiramos más.

H2: El armamento acá era muy viejo, en muy mal estado.

AG: Inclusive a las PAM se las acababan los tiros. Hubo un accidente en la Empresa. A uno se le cayó.

H2: Fue jugando, jorobando, un fin de semana de guardia. Se le cayó el arma, hubo una ráfaga y le pegó un tiro a un compañero. Entró por un costado y le perforó el hígado. Zafó. No se murió, pero no fue al sur ese chico de la empresa.

AG: Es más, yo no me voy a olvidar, cuando salíamos para el sur, él estaba preso. El de la empresa no, el que estaba preso era el Chavo. Nosotros le decíamos el Chavo al que le pegó el tiró, el que disparó mejor dicho. Él estuvo preso con un año de recargo de servicio. Se quedó un año más adentro, y sin salida. [5:00] ¿Te acordás? Bueno, la cuestión fue que nosotros salíamos en el colectivo, y el Chavo salió esa madrugada a la puerta del distrito. Sacaba un pañuelo blanco y nos saludaba viste, así, como burlándose. Decía “Yo me quedo preso, vayan”. ¿Te acordás? Y el Chavo se quedó. Después creo que fue a Malvinas. Porque lo llevó el teniente coronel.

H2: Sí, me parece que después fue.

AG: El teniente coronel tuvo que ir a la Islas. No sé a qué era. ¿A qué era? Era especialista en algo el teniente coronel que llegó nuevo al distrito. Y lo llevó al Chavo como soldado.

SR: Te iba a preguntar una cosa, perdón, respecto de la foto esa, cuando vos la publicaste en Facebook, ¿hubo algunos que te comentaron algo? ¿Qué repercusión tuvo esa foto? ¿O viste otras fotos de ese tipo?

AG: Yo vi dos fotos de ese chico estaqueado, nada más. Una de un patricio, en Comodoro, que lo estaquearon en el Liceo Militar General Roca.

H2: ¿Vas a tomar mate vos?

AG: No, después me hago un café. En el Liceo Militar General Roca, que es liceo, son los muchachos que les cayó el helicóptero. Es este chico Toniso, que más grande que nosotros. Yo hablo de chicos viste, como si tuviera dieciocho o diecinueve todavía. Sergio Toniso, no sé si lo entrevistaron todavía. Yo te lo presenté.

H2: Uno flaquito.

RP: ¿Que estaba en la cena?

AG: Sí, muy carón.

H2: Vive acá en calle Brown al seiscientos, setecientos.

SR: ¿Es de Comodoro?

AG: Es de acá de Bahía.

SR: ¿Pero de los que estuvieron en Comodoro?

AG: Claro, él de otra unidad. No era de nuestra unidad. Él era del Liceo Militar General Roca. Él anduvo en el helicóptero derribado el día anterior, en realidad.

RP: Sí, nos lo presentaste. Estaba afuera. Cuando nosotras entramos estaba afuera, ahora que me decís.

AG: Ese chico anduvo en el helicóptero el día anterior. Y entonces zafó. Ese día no sé por qué no fue.

SR: ¿Y de ese también hay fotos? Decís que estuvo estaqueado.

AG: Sí, pero esa foto es más... pública.

H2: El tema de los estaqueados, yo me acuerdo cuando nosotros el día 20 de junio del '82, después de la rendición, fuimos al aeropuerto a recibir al primer grupo que venía de

soldados de las islas que venían a tierra.

AG: ¿El 20 de junio fue?

H2: Sí. Era el día del padre, un domingo.

AG: Yo no me acuerdo nada de eso.

H2: Sí. Nos llevaron al aeropuerto. Fuimos con víveres, ropa.

AG: Lo que si me acuerdo es que la dábamos a cada uno una crema Ponds o Hinds, algo así se llamaba la crema, porque venían destrozados por el frío.

H2: Justamente. Venían muy destrozados, en muy malas condiciones. Y obviamente cuando empezaron a bajar y uno le entregaba víveres, me acuerdo que les llevábamos las cajitas esas que preparábamos.

AG: Masitas Rumba les dábamos.

H2: De todo. Masitas, petaquitas de whisky, crema. Uno se ponía a conversar. Y yo me acuerdo que hablando con algunos de los muchachos, ellos mismos decían que los que habían estado en la isla al frente, la habían pasado muy mal. Y varios de los que habían estado en el pueblo, en Puerto Argentino, que habían estado ahí, [contaron] que algunos suboficiales los habían maltratado y los habían estaqueado. Eso como una anécdota que contó.

AG: Yo estuve charlando con uno, ahora que me acuerdo, que lo había matado. Cuando empezó el combate lo primero que hizo fue limpiar al que lo había estaqueado.

H2: Después, hay un muchacho que vive en Cabildo, que es amigo de, cómo es el apellido, le trabajaba a mi viejo en el campo. Es amigo del que trabaja acá en Guspamar. No en Guspamar, en la Toyota. ¿Cómo es? Es el que es veterano de Malvinas, que ya nomás nos quiere a nosotros. Guillermo.

AG: ¿De la Fuente?

H2: De la Fuente. Es amigo de Guillermo de la Fuente. Ya me voy a acordar el apellido. Este muchacho que vive en Cabildo, le trabajó hasta dos años a papá en el campo. Tiene campo en Cabildo. [10:00] Conversando con él me dijo que lo habían tenido. Era de la P.M., de la Policía Militar. Lo habían llevado en un oportunidad afuera y justamente lo estaquearon. Lo tuvieron toda una noche estaqueado. Tal es así que él me contaba: “Hay veces que a mí me duele mucho mucho la espalda. Es por lo mismo del frío que pasé esa noche que me tuvieron estaqueado”.

AG: ¿Sabés a quién estaquearon también? A otro compañero nuestro, de Piedrabuena, a Roldo, ahora que me acuerdo.

H2: ¿De Piedrabuena?

AG: Sí, Haroldo Casanova.

H2: Porque habían dicho también uno de San Antonio.

SR: ¿Pero qué era el estaqueo ése?

AG: El estaqueo era algo normal. Es decir, si vos cometías una serie de faltas...

H2: Era una forma de castigo.

AG: Te ataban al piso. Te ataban al piso, te ataban de pies y manos abiertas al piso. Generalmente desabrigado.

H2: Lo que pasa es que por ejemplo, lo que estaban en las islas, o si fuera donde estábamos nosotros, en Río Gallegos, en esa zona que hace tanto frío y tanta humedad, imaginate que las consecuencias del mes de mayo, junio, son desastrosas.

AG: Bueno, a estos chicos les pusieron la carpa arriba, se les ponía el paño de la carpa para que no les dé el sol. Entonces la humedad te destroza. ¿También sabés que se hace muchas veces, o se hacía? El calabozo de campaña. El calabozo de campaña era la carpa y vos abajo. Suelto, la carpa a esta altura. Y sin estar estaqueado. Lo que pasa es que estar estaqueado es horrible porque no te podés mover.

H2: No te podés mover. Estás tirado en el piso, sin poder moverte.

AG: A Roldo lo estaquearon. Teníamos una camiseta ballenera, que es una de mil agujeritos, que dice que es toda agujereada, con un chaleco, ¿te acordás? No me acuerdo qué material era el chaleco, que tenía abrojos, se cerraba con abrojos, calzoncillos largos y borceguíes. Hay que pasar la noche, porque se te hace eterna en esa situación. Él en Piedrabuena. Lo que pasa es que yo averigüé todas las temperaturas, los registros de lluvias. Los averigüé. Y por ejemplo en Malvinas, el orden de frío, por ejemplo. Era Río Gallegos, Piedrabuena, Malvinas y Comodoro. Es decir, en Malvinas prácticamente la temperatura era muy similar a Comodoro. Lo que pasa es que en Malvinas, en contrapartida, estabas casi todo el tiempo al aire libre, que era lo que te mataba. Nosotros, por ejemplo, cuando cubríamos el aeropuerto íbamos ocho horas. No estábamos en un pozo de zorro las veinticuatro horas del día. Porque había soldados para hacer dulce. Entonces había relevos.

H2: Eran guardias. Hacíamos guardias, digamos.

AG: Con los relevos no la pasas tan mal. De todas maneras, yo me acuerdo, pienso, siempre me imagino lo que debe haber sido un pozo de zorro en las islas, pensando en esas ocho horas que pasábamos nosotros y que era un infierno.

H2: En la película de esta, como es, ¿“Bajo fuego”?

SR: “Iluminados por el fuego”

H2: “Iluminados por el fuego”. Porque yo la vi esa película. Y cuando la vi, justamente muchos de los hechos que están mostrados en la película, fueron parte de las cosas que a mí me contaron estos muchachos el día 20 de junio, cuando nosotros volvíamos. A mí me reflejó muchas cosas de lo que ellos nos contaban. El estaqueado, el que salieron corriendo, que había que agarrar a un animal, que lo mataron y se lo comieron. Bueno, nos contaron que se iban a buscar la comida más cerca de Puerto Argentino, que los suboficiales vaciaban las ollas y lo tiraban como en un basurero y no llevaban hasta donde estaban los muchachos en el frente. Entonces iban ellos a buscar la comida que la tiraban desde el basurero y comían con eso. Eso lo contaron.

AG: Los cocineros, digamos los del rancho, que tenían que llevar la comida, se jugaban la vida llevando la comida. Porque era terrible.

H2: Se podían encontrar con una patrulla de los ingleses en cualquier momento.

AG: Los misiles iban a los motores que estaban funcionando. A lo que generaba calor. Eran misiles térmicos. Entonces si vos ibas en camioneta, o camión, te enganchaba un misil seguro. [15:00] Es más, a mí me contaron también, unos chicos que volvieron de las islas, que ellos a cien metros hacían una hoguera. Y se iban a disparar a cien metros. Porque los misiles eran tan sensibles que detectaban el calor de una boca de fusil, de una boca de FAL. Entonces iban y hacían un fuego para que los misiles fueran al fuego. Pero lo que pasa es que iban dos o tres misiles y las explosiones apagaban el fuego. Después ya no podían seguir tirando. También hay que ver la rentabilidad, porque por ejemplo vos no podés usar un misil para matar a dos soldados. No tiene sentido. Es decir, salvo que haya una concentración de soldados muy grande no se usa un misil. Salvo que lo tires a una casa, qué se yo. Pero estaqueados en el continente también hubo muchos. Yo me acuerdo Roldo Casanova, es el esposo de Lula Oms. ¿La conocen a Lula Oms? Una chica, por ahí es amiga de mi señora. Es uno de los dueños del Goyena, Roldo. O es el dueño, ahora quedó él. A él lo estaquearon. Y lo estaquearon porque Lula consiguió, no sé, consiguió la manera de ubicarlo por teléfono. Lo dejaron hablar y después que colgó lo estaquearon. Por culpa de la novia lo estaquearon. Porque la novia consiguió el teléfono. Lula es la dueña de ¿cómo se llama la panadería? ¿Cómo es esa que está enfrente del Mercado Municipal? ¿La Flor del Día?

RP y SR: La Nueva Sirena.

AG: La Nueva Sirena. Eran, no sé si seguirán siendo los dueños. Ella iba al comando,

coimeaba con masas de confiterías y facturas a todo el mundo. Ponía un kilo de masa a cada uno. Y los pibitos dijeron “su novio está en tal lugar. Pero vuelva mañana”. Y volvía y traía más facturas. Y así hasta que lo llamó por teléfono. Ellos estaban acantonados en el batallón de ingenieros de combate. En Piedrabuena. Tenían un depósito en las afueras y otro en el puerto, creo que en el puerto era. Y llamaron ahí a la guardia y le dijeron: “Ah, sí, ¿cómo consiguió este número? ¿Y usted a quién busca?”. “Yo busco a mi novio”. “Ah bueno, ¿y qué quiere? ¿Quiere hablar con él? Ya se lo traigo, cómo no”. Y lo fueron a buscar. Después que habló lo estaquearon, no sabés cómo fue. Y hubo más estaqueados.

H2: En San Antonio hubo algunos también. Sí, estos tres eran. Ackerman, Raúl Martínez.

AG: Yo el que sabía que había sido estaqueado era Raúl Martínez. Ackerman, cuando yo publiqué la foto, Ackerman, Raúl Martínez y Serrano, el chico que era albañil. Esos tres son los estaqueados. Hubo más estaqueados. Lo que pasa es que no hay más fotos. Además estaba estrictamente prohibido andar con cámara fotográfica.

SR: ¿Estaba prohibido?

AG: Sí, no podías usar cámara fotográfica.

H2: Imaginate que vos salías en esa situación y habían pocos con cámara de fotos en aquella época y que las hayan llevado.

AG: Nosotros hicimos una vaquita y compramos una máquina de fotos.

SR: ¿Las fotos esas que están ustedes quién las sacaba? ¿Ustedes?

AG: Nosotros.

SR: ¿Y la cámara de quién era?

AG: No me acuerdo de quién era la cámara. No sé cómo aparecían las cámaras. Porque nadie fue con una cámara.

SR: Y con rollo además, porque no era como ahora. Las trajeron, las revelaron. ¿En qué momento las habrán revelado?

H2: Yo supongo que las habremos revelado cuando volvimos. Las que yo tengo, no sé ni cómo llegaron a mí. Yo me acuerdo que en algún momento revisando cosas encontré esas fotos. Y después que nos empezamos a juntar de nuevo, atrás de toda esta movida nueva, así que yo empecé a buscar las cartas, las fotos, y demás.

SR: ¿Pero las tenías en tu casa todas esas cosas?

H2: Sí, las tenía guardadas.

SR: Y no las habías mirado nunca.

H2: No, porque lo que siempre decimos, todos nosotros después que volvimos, pasaron quince, veinte años que todos negamos un poco la situación. A ver, negado. No es que uno no quería hablar. No se hablaba del tema. Y por lo menos en mi casa, que mis padres vivían y la habían pasado tan mal, nunca quisieron hablar más del tema. Yo no recuerdo ni que se tratara en la mesa, ni con mi familia, ni con mis tíos. Nada nada.

[20:00]

AG: Yo me acuerdo que cuando llegué del sur, yo estaba estudiando en Rosario. Y me volví a Rosario. Y en una mesa de café, que mi papá estaba con unos amigos, me empezaron a preguntar. Yo empecé a hablar. Mi papá me llevó aparte y me dijo “Vení un cachito, Alejandro”. Me llevó aparte y me dijo: “No hables. No cuentes delante de la gente todo”. Yo no entendía nada. Me callé la boca pero la gente preguntaba. Era así.

H2: En realidad cuando nosotros volvimos la mayoría nos dejaron salir. Salimos y era de noche. Es algo muy común en la mayoría de los grupos con los cuales nosotros compartimos cosas ahora. No sé si había alguna orden de que nos largaran el día que volvíamos de noche. No sé si llegamos a la madrugada. Y con otro grupo que nosotros hablamos lo mismo. Como que nos dieron la baja, o que nos fuimos a nuestra casa

como escondidos. Y uno como que llevó esa idea y bueno, uno retomó después la vida normal y prácticamente negó durante veinte años todo este problema, o toda esta realidad que se vivió en aquel momento. Después sí. Y que inclusive yo creo que hasta todo un trauma que uno tenía, que después en el momento en que uno volvió a reflotar cosas y a charlar de nuevo, uno fue haciendo...

AG: Eso es un calentador. Eso se abría y tenía alcohol. Yo no creo que tenga alcohol ahora. ¿Cómo lo conseguimos a eso? ¿Quién lo trajo?

H2: Lo trajo alguno de los muchachos.

AG: Bueno. Y ahí adentro vos lo prendías, eso se hacía llama y se ponía la latita de comidas. Una de las latitas yo la he visto en los supermercados, la que decía “Swift”, que tenía carne con salsa de tomate, una cosa así era.

H2: Mate cocido, todo lo demás era para un calentador. Un pequeño calentador de campaña.

AG: Se abría con la bayoneta. Y yo debo tener foto, a ver pará, las voy a traer.

H2: Sí, uno cuando se fue de acá llevaba todo un equipamiento. No solo la ropa. Pero bueno, esto era más para lo que teóricamente estaban en la isla. Yo no recuerdo que nosotros tuviéramos esto cuando estábamos en tierra. Aparte nosotros en tierra, donde estábamos, estábamos en un cuartel, con lo cual teníamos lugar. No para alojarnos bien ni cómodos, porque cuando estábamos en Río Gallegos primero estuvimos una semana, diez días, durmiendo en una piecita como si fuera esto, donde había un contrapiso de hormigón solamente. Y con las colchonetas y las bolsas de dormir dormíamos ahí. Es más, era un lugar abierto que tenían unas banderolas arriba que no tenían vidrio. Hacía quince grados bajo cero y a la noche obviamente, en ese lugar, salvo la calefacción de nuestro cuerpo, el resto un frío tremendo.

AG: ¿Te acordás que llovía adentro? Llovía adentro porque claro, vos respiras y el techo al ser de chapa. Dormíamos y qué frío que hacía ahí adentro.

H2: Se condensaba el agua, el vapor, y goteaba. Entonces nos tirábamos con los capotes que teníamos de lluvia. Nos cubríamos para evitar que nos goteara encima de la cara, para poder dormir. Pero ahí hacía un frío de perros. Contale la anécdota esa.

AG: La de Beltrán. Beltrán era un chico de acá de Bahía. El papá era el canchero de Olimpo. Y no me acuerdo, estaba enfermo él, no me acuerdo que tenía.

H2: Alguna medicación tenía que tomar.

AG: Iba al médico, el médico militar. Le había dado unas pastillas que tenía que tomar a la noche. Entonces hacía que el guardia lo llamara a tal hora para tomar la pastilla.

H2: Guardias eran los guardias nuestros, eran compañeros nuestros que nos íbamos apostando afuera.

AG: Claro. Entonces lo llamó y le dice: “Beltrán, tenés que tomar la pastilla”. Se despierta, saca la mano, porque además era terrible el frío, saca la mano de la bolsa de dormir. Dormíamos vestidos. Era terrible a la mañana salir de la bolsa de dormir, el efecto. Eso te despertaba que era terrible. Agarra una botella de Coca Cola, se pone la pastilla en la boca, va a tomar el agua y empezó a putear: [25:00] “¡Hijos de puta, me tomaron el agua! ¡Son unos hijos de puta, no hay más agua!” Le decían “Dormí Beltrán, tomala sin agua”. Le decían de todo. El agua estaba congelada. Era todo hielo. Se había congelado adentro del galpón. Imaginate el frío que haría.

SR: ¿Ustedes que recuerdo tienen de esas situaciones? ¿Cómo la pasaban? ¿Mal o se divertían?

AG: De todo. Yo me acuerdo que estábamos zombis. Yo creo que estábamos zombis, porque no tenías reflejos. Vos imaginate que teníamos dieciocho años.

H2: Lo que pasa es que, a ver, nosotros ya hacía un año que estábamos en el servicio militar, con lo cual éramos los que llamaban “soldados viejos”. Con lo cual uno ya había

transitado dentro del camino de los militares. Conocía la rutina, conocía a los jefes, o cómo se comportaban, había estado durante un año vestido con la pilcha, convivido con el armamento.

AG: Entre nosotros había un solo '63.

H2: Claro, había uno sólo '63, un novato digamos. Nosotros teníamos un año de experiencia dentro del ejército. Y probablemente la situación del hecho de haber recuperado Malvinas, después de haber transitado-- bueno, no nos olvidemos que en el año '82 nosotros veníamos todos de una época de la dictadura militar, donde el ejército o las Fuerzas Armadas cumplían un rol importante, digamos. Y por ahí deformaban las cosas, las noticias y demás. Con lo cual probablemente uno iba imbuido con un poco más de patriotismo que en otras situaciones similares.

AG: Tenías otra adrenalina encima terrible. Estabas adoctrinado.

H2: Estabas adoctrinado. Uno iba con una adrenalina, una furia especial digamos, de que se había recuperado Malvinas. Y cualquiera de nosotros, en ese momento, si nos decían que teníamos que ir a la isla a pelear, íbamos.

AG: Es la inconsciencia. Antes de salir de Bahía pidieron cuarenta voluntarios. Se anotó toda la compañía.

H2: Sí, todos querían ir.

AG: Todos querían ir. Y yo me acuerdo que viene el Mariano, Mariano González Martínez, ¿lo entrevistaste a Mariano? Y le digo: "Boludo, andá, anotate". Y me dice: "¿Para ir a las islas? No". "Andá a anotate, total estamos en las islas quince días. Conocemos Malvinas y nos volvemos", le decía yo. Él me decía: "Pero no, no tengo ganas de ir. Nos vamos a cagar a frío. Encima estamos con estos negros", que decía por milicos. "Ni en pedo, no vamos a ir nada". Al final no fue nadie. Y después, cuando fue el Bahía Paraíso a... ¿cómo era el puerto? Punta Quilla. Cuando fue a Punta Quilla la primera vez necesitaban soldados, habían pedido soldados. Y Berto, que es el primo de Hugo Berto, del Don Bosco, ¿ubicás a Hugo?

RP: Sí, el profe.

AG: Es primo, Guillermo.

H2: Ahora es periodista en Neuquén.

AG: Y Guillermo quería ir. Y quería y quería ir. Entonces uno del barco, del Bahía Paraíso, le había dicho a Cordano, Alfredo Cordano, ¿lo entrevistaste?

RP: Sí.

AG: Es de Punta Alta. Uno medio gordo. Son de Piedrabuena.

SR: O hablamos en la cena.

AG: Este ya estaba que quería ir. Se ofreció de voluntario. Dijeron que levantarán la mano los que quisieran ir. Cuando va a él a levantar la mano se tiró Alfredo, lo abrazó y le dijo: "¡No levantes la mano, pelotudo!". El otro decía "¡Pero soltame, que quiero ir a las Islas!". "¡Pero no, estás en pedo, nos están haciendo mierda! ¡No te anotes!", le decía. Y es el día de hoy que todavía están peleados por ese motivo. Nunca más se hablaron. Nunca más se trataron. Se hablan sí por Facebook, mensajes sumamente cortitos y estaban siempre juntos. Lo que pasó es que uno del barco le dijo a Alfredo que nos estaban haciendo pelota.

H2: Que la guerra se está perdiendo, decía.

AG: Nosotros no sabíamos nada. Nos empezamos a enterar, a ver, si teníamos nuestro jefe que escuchaba la radio y la televisión. Entonces nosotros nos empezamos a enterar cuando desembarcaron en San Carlos. De noche viene un chico del comando y estaba hablando con un centinela. Yo salí justo, iba al baño. Le dice: "Desembarcaron como tres mil ingleses. No son trescientos, son más de tres mil. Ya están bajando". Porque se pensaba, siempre nos habían metido la idea de que desembarcar en Malvinas era algo

inexpugnable, que nadie podía desembarcar en Malvinas. [30:00]

H2: Que nadie iba a ir.

AG: Nosotros nos enteramos así.

H2: A nosotros nos llamó la atención, estando en Río Gallegos, en el aeropuerto, era la base de los aviones de la Marina.

AG: Había Fuerza Aérea también.

H2: Había buena Fuerza Aérea. Sí, había algunos. Pero básicamente todos los aviones que salían de patrulla y que iban a hacer misiones, salían de Río Gallegos. Entonces nosotros a veces estábamos de guardia, a veces estábamos en la ciudad, y veíamos que salían. Salían tres, por ejemplo. Y volvían a la una hora, dos horas. Y capaz que por ahí volvían uno, volvían dos, no volvía ninguno. Pensábamos que habría ido para otro lado. Claro, después que terminó la guerra, empezamos a conocer realmente todos los pormenores, ahí nos dimos cuenta.

AG: Siempre nos decían que aterrizaban en otras bases.

H2: O que iban para misiones a otras bases.

AG: Volvían menos de la mitad. Despegaban y volvían menos de la mitad. Nosotros los veíamos y también los contábamos cuando volvían. Porque cuando se iban se los aplaudía, se los avivaba. Porque vos los veías y qué se yo, a mí me despertaban admiración. Los veíamos pibes y después siempre nos dijeron que volvían y aterrizaban en otras bases. No lo podíamos creer. Hasta realmente... que poco a poco nos fuimos empezando a enterar de toda la verdad. Y después ya fue un descontrol.

H2: Y ya después un poco se hizo más visible todo lo que pasaba, cuando nosotros, teníamos que haber cruzado el 7 de junio...

AG: Te daban lecciones de cómo pasar la guerra.

H2: Claro. El 7 de junio nosotros teníamos la orden para embarcar en el Bahía Paraíso y cruzar a la isla, a suplir a otro batallón que tenía que volver, otro batallón de intendencia.

AG: Teníamos que ir nosotros.

H2: Claro, nosotros teníamos que ir.

AG: Nosotros nos matábamos de risa, porque nos decían: se va concretar el relevo de tropas. O el recambio, se decía el relevo de tropas. Entonces los que estaban en las islas volvían y nosotros íbamos a la isla. Se iban a ir recambiando.

H2: Y eso nos dijeron el día 6 de junio. Y a la mañana siguiente, que tendríamos que haber subido al Bahía Paraíso vino la contraorden y dijeron "No muchachos. No van porque ya el espacio aéreo está tomado por los ingleses y es inminente la rendición".

AG: Era gracioso cuando decían que el relevo de tropas se hacía con tropas especiales entrenadas para alta montaña. Y nosotros decíamos ¿quiénes son? ¿Somos nosotros? ¿Nosotros estamos entrenados? Nos matábamos de risa.

SR: ¿Eso dónde lo escuchaban? ¿Quién decía eso?

AG: En los comunicados. Yo el otro día estaba escuchando los comunicados, están YouTube. Escuchaba unos comunicados y hablaban, pero de allá los escuchaba, que había tropas especiales entrenadas en alta montaña para el frío antártico. Y nosotros habíamos sido oficinistas. Nada que ver. Pero bueno, al final no fuimos. Nos quedamos a mitad de camino. Después nos enteramos, yo como siempre digo, de la parte continental. Para nosotros, cuando estábamos allá, en el medio de la guerra, la guerra para nosotros era nuestra vida. Es decir, nuestra vida en el sentido de nuestras actividades. Los quince metros alrededor nuestro. Porque era lo que se te ordenaba, vos cumplías la orden, y ahí terminaba. Por eso, yo lo que recuerdo, como cuando yo digo siempre que estábamos zombis, que nada te asombraba. Nada te despertaba. Vos habías perdido la sensibilidad. Hay una foto, ¿vos viste la foto esa que estamos en una montaña

que está el Gordo Cáceres de guardia?

H2: Sí.

AG: Estamos todos con la mirada perdida. Y yo hay algo que el otro día caí. Vos pensá que teníamos dieciocho, diecinueve años. Hacíamos boludeces de los dieciocho, diecinueve años. Por ejemplo, todas las mañanas, para entrar en calor, cortábamos un pedazo de hielo y jugábamos al fútbol con un pedazo de hielo arriba del laguito congelado. Nos pegábamos unos palos.

H2: Piensen que a las nueve de la mañana que nosotros andábamos ahí hacía veinte grados bajo cero. Veinte grados bajo cero. [35:00]

AG: Y era de noche. Nos levantaban a las cinco. No sabemos para qué nos levantaban a las cinco.

H2: Nos levantaban porque era el momento en que levantaban a la compañía de al lado, donde nosotros dormíamos. Teníamos que salir y nos dejaban a la deriva.

AG: Yo hablo mal, pero hablo como si estuviéramos allá. Estábamos al pedo. No hacíamos nada. Por ahí llegaban a la mañana y--

H2: Sí bueno, había algunas cosas para hacer digamos. Íbamos de guardia al aeropuerto. Pero como habíamos tantos, entre nosotros y algunos otros que estaban de otra compañía, era mucha cantidad. Entonces teníamos que cuidar los víveres, íbamos al aeropuerto, íbamos a hacer algunas tareas que por ahí nos mandaban a acomodar, limpiar y demás. Pero éramos menos de la mitad los que teníamos que hacer cosas por día. Después estábamos gran parte del día dando vueltas a la espera de alguna notificación, alguna orden.

AG: Estar el cuete era lo peor. Porque cuando estabas al cuete empezabas a sentir al frío, hablabas y pasaba cualquier cosa cuando uno se ponía a hablar. ¿Vos te acordás cuando se largó a llorar Beltrán? Había nacido una hermanita y no la conocía. Se empezó a dar manija y terminó con un ataque de nervios. Entonces nosotros tratábamos de esquivar eso. Por ejemplo, Tony Licata. Tony Licata estaba pirado. Totalmente rayado ese chico.

SR: ¿Por qué? ¿Qué le pasaba?

AG: Era un personaje.

H2: A veces, en una situación de ese tipo, depende cómo uno se lo tomara.

Entrevista a Alejandro Garay e Ítalo -- (Parte 2) - 6 de mayo, 2016

AG: Alejandro Garay

H2: Ítalo --

SR: Sandra Rosetti

RP: Rocío Parga

H2: En una situación donde vos estabas como presentándote frente a una guerra, donde no había información, donde no tenías información de tu familia...

AG: Para Licata estaba todo mal. Cuando lo mandaron a Malvinas empezó: "a mí me van a matar, yo no voy a volver". Yo me tuve que cambiar de camión por él.

SR: Tenía miedo.

AG: Y claro. Pero él se daba manija, viste, y decía "a mí me van a matar. Yo no voy a volver". Y yo le decía: "pará, boludo, pará, pará, porque vamos a ir con vos, dejate de joder". "Para qué vamos con vos. Si te matan a vos, me matan a mí, tarado, qué estás diciendo". Lo que menos querés es escuchar una cosa de esas.

H2: Parecía que nosotros íbamos a ir a hacer tarea de intendencia, con lo cual íbamos a estar en Puerto Argentino, que no íbamos a estar tan expuestos al frente.

AG: Bueno, después el Sargento... vos estabas en mi grupo.

H2: Sí.

AG: Era el Sargento... ¿cómo era que se llamaba? Un tarado era. Penélope Lamour le decíamos. Éramos realmente un grupo lamentable, como soldados éramos lamentables. Yo ahora lo pienso y no podían mandarnos a Malvinas a nosotros. Ni a nosotros ni a los chicos que fueron, pobres, porque también eran iguales a nosotros.

H2: Sí, muy faltos de formación, digamos.

AG: Encima fueron los '63. Pero este muchacho... a mí me quedó grabado esto. ¿Vos te acordás? Estábamos en el dormitorio de la brigada. El dormitorio o el comedor, donde había una salamandra.

H2: Al lado de la salamandra, me acuerdo eso seguro.

AG: En forma de círculo nos sentábamos.

H2: Era todo un contrapiso, había una salamandra en el medio y nosotros dormíamos ahí. Bueno, gracias Dios que nos dejaron dormir ahí. Porque después de haber estado en ese galponcito donde se congelaba la--

AG: Después nos mandaron de vuelta al galponcito.

H2: No me acuerdo. Yo me acuerdo que después sí pudimos ir a ese galpón, ese dormitorio donde estaba la salamandra que con el frío que hacía afuera, ahí era un lugar que estábamos de lujo.

AG: Para nosotros era fantástico.

H2: ... dormíamos en el piso y ahí teníamos la salamandra.

AG: Y este muchacho era de remonta, remonta son los que tienen los caballos, en Buenos Aires. Era sargento, este. No me acuerdo el apellido. Pero él andaba siempre en combinadito. Tenía la misma campera que Menéndez. ¿Vos te acordás esa campera que tenían los milicos? Que no eran como las nuestras. Y ese muchacho dice bueno, tranquilos, nuestra posición en Puerto Argentino era a 5 km de las afueras. Y dice: "quédense tranquilos porque yo veo un inglés y rindo al grupo". Y Mariano le sacó la pistola y-- Mariano estaba al lado de él, como era conductor, tenía una pistola. Los conductores andaban con pistola. Le sacó la pistola y se la puso en la cabeza. Y le dijo: "vos rendís al grupo y yo te pego un tiro". Y este lo miró así, viste, y siguió hablando. Mariano, re caliente, guardó la pistola y se fue a la miércoles.

H2: Ése era un poco el espíritu de lo que les decíamos hoy que uno sentía en ese

momento, ¿no? Porque a pesar de todo, uno tenía un espíritu de defender la patria, de ir a la guerra.

AG: Lo creíamos todos. Creíamos fervientemente que valía la pena. Hay un muchacho que es filósofo, que es Hermógenes González, de Olavarría. Y él siempre dice que-- bueno, antes de esto. A mí hay algo que siempre me llama la atención. Vos ves todas las fotos y no hay una sonrisa. Y hay cientos y cientos y cientos de fotos, y somos pibes de 18 años, y de 19 años, y no hay nadie que esboza una sonrisa. Nadie está riéndose. Y yo digo: qué antinatural para tener 18 años, ¿no? Si bien hacíamos gansadas como la de jugar al fútbol, como la de qué sé yo, no sé.

H2: No, pero yo te digo. Ustedes nos preguntaban cómo nos sentíamos y cómo estábamos ahí. Uno estaba a la espera pero estaba mal. En su fondo, estaba mal. Porque, te repito, no teníamos mucha perspectiva de lo que estaba pasando afuera cuál iba a ser nuestro futuro, no teníamos novedades de nuestra familia o las pocas novedades que podíamos hablar eran mínimas, estábamos en un lugar bastante... por no decir desastroso, en las condiciones en que nosotros vivíamos o cómo estábamos, sumado al clima. Terrible. [5:00] Entonces la sobrellevábamos nada más, digamos. Tratábamos de pasarla lo mejor que podíamos, tratábamos de cuando nos levantaban a la mañana, a las seis y media de la mañana, no metíamos en un frigorífico abandonado que estaba al lado del regimiento, y ahí habíamos ambientado un lugarcito que era de 2x2, no más que eso, habíamos conseguido una cocina a leña y quemábamos una madera de pinotea.

AG: Las aberturas del edificio, los marcos de madera de la ventana las arrancábamos con la... ¿cómo es que se llama el cuchillo? Bayoneta. Con la bayoneta arrancábamos los marcos de las puertas de la ventana y quemábamos eso. Vidrio no había, obviamente que no había. Y madera no conseguís.

H2: y eso lo quemábamos y andábamos te acordás, en un entrepiso que había arriba--

AG: ¿Te acordás que decían que había un fantasma? Yo me acuerdo una noche. Empezó a haber ruidos, viste. Era de noche y estábamos ahí en ese...

H2: Sí, en esa piccita.

AG: Che, y hay ruidos, y hay ruidos, y hay ruidos, sí, que habían matado una movilización del '79, del '78, de Chile. Arriba, habían colocado una metralladora antiaérea. Había lugares que decían que había aparecido un tipo muerto. Bueno, no me acuerdo. Una historia que era el fantasma del tipo. Y nosotros además la necesidad de tener algo que nos saque. Además, el cagazo que tenés de noche en el medio de la nada, estás salvado todos los días y te dicen que hay un fantasma, no le tenés miedo. Lo querés reventar al fantasma. Y dijimos: vamos a recorrer. ¿Te acordás que empezamos a recorrer el frigorífico? Todos agarraron el FAL.

H2: Y todos salimos armados. No nos matamos entre nosotros de casualidad.

AG: Salimos armados. Yo dije en un momento, "pará, pará. Volvamos. Volvamos", decíamos: "nos vamos a matar entre nosotros".

SR: ¿Cuántos eran los que estaban ahí durmiendo?

AG: Y, éramos nueve.

H2: Sí, en ese lugar éramos ocho, nueve.

AG: Ocho.

SR: ¿Quiénes eran? ¿Te acordás quiénes eran?

H2: Estaba el gordo Cáceres, estaba Mariano, vos, yo, Carlitos...

AG: Carlitos Merendam, Licata, Mariano González Martínez.

H2: Éramos más los de acá, de Bahía.

AG: Éramos los dos de Bahía y los dos sudacas. Les decíamos los sudacas a los dos de Buenos Aires que estaban con el sueño cambiado. Porque ellos hacían las guardias de noche nada más. O hacían patrullas de a dos, de noche, si tenían que pintar. No dormían

a la noche, ellos estaban toda la noche levantados y tenían permiso de sueño. Las urracas estaban con nosotros. No sé por qué les decían las urracas.

H2: No sé, no sé. Porque serían negros, qué sé yo.

AG: Y bueno, esa noche en el frigorífico casi los matamos, porque donde tira uno, tiran todos, se arma un despelote. Y era un perrito de mierda que estaba dando vuelta entre las máquinas. El ruido era un perrito, viste. Fue increíble.

H2: Bueno, te termino la idea. Estábamos adentro de esa habitación que tendría 2x3, una cosa así. Era una cosa muy chiquita, como si fuera una cocinita o algo adentro del frigorífico. Tenía una abertura que habíamos armado, una pequeña puerta que habíamos armado con unas bolsas de arpillera. Habíamos armado un cielorraso, porque era doble altura y arriba tenía una parte hueca que entraba un frío. Entonces con cartones...

AG: Estábamos bajo techo, ¿eh?

H2: Claro. Con cartones e hilo sisal habíamos armado un cielorraso.

AG: Una villa era.

H2: Una villa. Estábamos en una villa. Bueno, pero habíamos conseguido una cocina a leña que estaba ahí, habíamos cerrado un poco la puerta, habíamos hecho un cielorraso--

AG: El miedo era que el fuego de la cocina agarrara todo lo que habíamos puesto arriba.

H2: Prendíamos fuego y hacíamos fuego todos los días en esa cocina. Se quemaba una pinotea, había un humo. Estabas ahí enfrente y casi que ni te veía. Pero bueno, era la forma de combatir el frío y estar ahí.

AG: Claro, porque la pinotea quema y larga una hebra que flotaba.

H2: Una resina. Es una resina que se quema.

AG: Sí, no sé, pero flotaba. ¿Vos te acordás? Te metías un dedo en la nariz y sacabas los hilos negros esos. Los respirabas.

SR: ¿Ustedes volvieron a Río Gallegos?

AG: Él.

H2: Yo volví, sí.

SR: ¿Ahora fuiste, hace poco?

H2: Sí, estuve... ¿cuándo fue? En el verano. En febrero.

SR: Nunca habías vuelto.

H2: No, nunca había vuelto.

SR: ¿Y?

H2: Mirá, fui a buscar el lugar, lo encontré, donde estábamos nosotros, pero a ver. [10:00] Está todo muy cambiado porque justamente el lugar donde estábamos nosotros, este frigorífico Swift, y al lado estaba la brigada, ahora no hay más nada. El frigorífico está, el predio, la manzana donde estaba el frigorífico, hay una porción muy chiquita que quedó. Se nota que se ha ido cayendo, demoliendo naturalmente.

AG: Yo te di fotos, ¿no?

H2: Sí, hay fotos, las publicamos.

SR: ¿Con quién fuiste?

H2: No, fui con mi familia.

SR: Con tus hijos.

H2: Sí, mis hijos fueron los que más vieron, un poco dónde habíamos estado. Pero, digamos, el entorno era muy distinto porque ahora está todo construido.

AG: Claro, vos pensá que eran las afueras de la ciudad. Hoy está dentro de la ciudad.

H2: Esto, si ustedes han sentido noticias de Río Gallegos, se hizo famosa Río Gallegos hace 15 o 20 días no solamente por los allanamientos a Lázaro Báez, sino también porque mostraron mucho lo que es la Avenida Kirchner. La Avenida Kirchner, que es la principal de Río Gallegos, es la ex Avenida Roca, que es la avenida donde nosotros caminábamos siempre porque al final de la Avenida Roca, que estaba a diez cuadras del

centro, estaba el frigorífico. De ahí para afuera, hasta la ría, no había nada. Nosotros nos parábamos en el frigorífico donde jugábamos al fútbol, donde estaba lo que dice Alejandro, esa lagunita toda congelada, ahí mirábamos y veíamos la ría. Ahora está todo construido. Pero todo, ¿eh? Absolutamente. Nosotros recorrimos en auto y vas... todo pavimentado, con lo cual el entorno es totalmente distinto. Lo único que uno recuerde que está ahí es la avenida principal, que no se llama más Roca, se llama Kirchner, que inclusive el otro día la nombraron, porque en lo que sería la plaza, el extremo donde nace la avenida Roca, está el monumento a Roca y decían que había un proyecto de los Kirchner de sacar el monumento a Roca y poner esta estatua que encontraron entre los autos de Lázaro Báez el otro día. Una estatua de Néstor Kirchner de dos metros de altura que iban a reemplazar. Bueno. Entonces. Yo recordaba un poco todo lo que caminaba por ahí, la avenida principal, un poco los alrededores que se me venían a la mente del frigorífico abandonado. Y un predio que había al lado, que nosotros lo usábamos más para caminar que sigue estando descampado, que no hay otra cosa. Pero el resto, prácticamente no hay nada. Cambió totalmente. Calculá que del año '82 a ahora pasaron 34 años. Es muy distinto, digamos, ¿no? Inclusive fui al aeropuerto.

AG: De la foto, lo primero que me asombró es que hay árboles ahora.

H2: Claro.

AG: En esa época no había árboles, nada.

H2: Después que yo fui empezamos a cotejar las fotos que yo traje y las que teníamos y bueno, realmente, antes era un descampado, no había árboles. Lo único que logramos reconocer que podía llegar a ser, además del frigorífico, era una torre de almacenamiento de agua, lo que se llaman esos hongos, que ahí en la parte de atrás, a dos cuadras más o menos de ahí donde estaba el frigorífico. Pero después no hay nada. Realmente es muy distinto.

AG: Sí, nada que ver.

H2: Nada que ver lo que era en aquel momento con ahora. Porque inclusive Río Gallegos en aquel momento tenía muy pocos habitantes y ahora es una ciudad muy importante, que ha tenido un crecimiento muy grande.

AG: No sé si las viste alguna vez.

RP: Sí. Las vi por fotos nada más. Ustedes no vivieron ninguna situación parecida a esta de los maltratos, saqueos, nada.

AG: No, maltratos no. Nuestro teniente la verdad que fue espectacular.

H2: Nosotros que lo tratamos ahora... a ver, maltrato. El único maltrato que nosotros pudimos haber sufrido era verbal de parte de los superiores nuestros que nos querían hacer bailar, como le decíamos, que nos querían hacer correr, y nosotros que éramos soldados viejos, digamos, que sabíamos en la situación en la que estábamos.

SR: Les decían que no, ustedes.

AG: No, los mandamos a la puta que los parió. [AG cuenta anécdota particular al respecto]

SR: Cuando había terminado.

AG: Ya había terminado la guerra [15:00]. Nosotros éramos convocados, ya habíamos terminado el servicio militar. Supuestamente estábamos de baja. Nos habíamos ido de baja y nos convocaron por el conflicto. No es que estábamos bajo bandera. Entonces que venga un milico a quererte bailar...

H2: Cómo si recién hubiéramos entrado.

AG: Estábamos por la guerra, no haciendo el Servicio Militar Obligatorio, la colimba. Entonces cuando nos estábamos yendo, estábamos en la puerta de la Brigada, "venga para acá, soldado, qué, no sabe saludar". Andá a la puta que te parió.

H2: La situación fue esa, justamente. Nosotros salíamos caminando y viene el Coronel.

Cruza.

AG: Encima un coronel. En tal caso un general.

H2: No, un coronel tiene un grado más alto que tiene el Ejército de los grados superiores. Nosotros salíamos y ellos entraban y claro, ellos querían todavía reverencias. Que uno los salude, saludo militar, y todo lo demás. Nosotros salimos, ni bola. Como si cruzara cualquier persona de la calle.

AG: Además terminó la guerra y automáticamente somos civiles.

H2: "Venga, venga, soldado, qué, ¿no sabe saludar?". Ni bola, chau, andá a la mierda. Seguimos caminando. Y nos seguían gritando, ni bola. Vení a buscarme.

AG: De todo le decían. Y el tipo pegó la vuelta y se fue. Yo creo que habían tomado conciencia de que terminó la guerra. Que la cosa había cambiado.

H2: Pero después no, no, en ningún momento nosotros tuvimos algún problema.

AG: No, yo creo que fue tan duro lo que nos tocó-- no nos estamos comparando con los chicos de las Islas. Pero fue tan difícil que solamente existió camaradería, compañerismo entre nosotros. Entre los oficiales y suboficiales. Lo peor que podía pasar es que no se metían con vos. No se metían con nosotros.

H2: No, no, no. Porque fueron de Bahía Blanca junto con nosotros, que eran nuestros superiores ahí. Lo que hacían todos los días era [que] nos transmitían las órdenes de lo que había que hacer, como en cualquier trabajo hoy en día, bien, con todo respeto, sin ningún problema.

AG: Había uno que se quería hacer el loco, un correntino.

H2: Y, pero era un suboficial.

AG: Pasó así. Nosotros en Río Gallegos, cuando nosotros llegamos a Río Gallegos fuimos al RIMEC 24, la primer noche. Creo que había camiones estacionados en ese galpón. Había manchas de aceite. Yo pensaba, tengo que tirar la bolsa de dormir acá, se me va a manchar con aceite y después tengo que meterme yo adentro. Era un asco, una inmundicia. Entonces trajeron de no sé dónde aserrín y tiraron aserrín arriba de todo ese aceite, y ahí dormimos. Estuvimos como dos, tres días en el RIMEC. RIMEC es Regimiento de Infantería Mecanizada.

H2: Yo pasé por ahí. Está bastante lejos.

AG: Al lado nuestro estaban los chaqueños. Eran chaqueños en un regimiento de correntinos. No me acuerdo-- el 12. Que lo hicieron pelota.

H2: Sí, fueron los que cruzaron después. No quedó ninguno de esos.

AG: La cuestión es que yo me acuerdo que se levantaban a la mañana, abrían una canilla y salían con remera y calzoncillos largos y metían la cabeza abajo del agua. Era como si te pegaran un mazazo. Helada era, helada. Helada.

Hijo: Pá.

AG: Qué.

Hijo: Vení.

AG: Esperá, hijo, estoy ocupado.

Hijo: ¿Tenés plata?

AG: ¿Eh?

Hijo: Plata.

AG: ¡Agarrá! [risas] ¡Del mueble! Bueno, la cuestión es que... me hizo perder este pibe. [SR le recuerda de los chaqueños y la cabeza abajo del agua]. Y una noche estaban guitarreando y bailaban con unas lanzas, le pegaban con los tacos a las lanzas que tenían. A la otra mañana yo estaba de guardia con Bustos. El cabo primero Bustos. Un flaco que era piola, viste, para ser milico era piola. Entonces los veíamos que salían con los bolsos y se estaban yendo. Y les digo: "¿A dónde van?". Me dice: "van a cruzar a las islas". "Ah, ¿y nosotros qué vamos a hacer?". "No sé qué vamos a hacer".

H2: Primeros días de mayo.

AG: Ellos ya estaban. Cuando nosotros llegamos ya estaban.

H2: Nosotros llegamos a Río Gallegos los primeros días de mayo. Estuvimos una semana en Comodoro. [20:00]

AG: Le dicen a uno, a un chaqueño, el teniente primero: "va todo adentro del bolso". ¿Te conté la anécdota?

RP: Me parece que no.

AG: Todo adentro del bolso. Viste esos bolsos chorizo, largos. "Todo adentro del bolso". Entonces el tipo, un soldado, saca una granada, "¿esto también va adentro de bolso, mi teniente primero?". "Bah, enséñenle", dice. Y el flaco tiró la granada así, y todo el mundo al piso, esperando que explote porque revoleó la granada así. Yo creo que no sabía que eran granadas, viste, no sabían ni lo que eran esos pibes. No tenían instrucción y eran del interior del Chaco, pero del interior del interior.

H2: Era nada, gente con muy poca instrucción, no militar. Poca educación. Poco conocimiento.

AG: Claro. Y bueno, de esa gente, del 12, que esos fueron a...

H2: Fueron al frente.

AG: Sí, los masacraron. ¿Cómo era? ¿Dónde estuvieron? ¿En Ganso Verde?

H2: En Ganso Verde.

AG: En Ganso Verde estuvo e 25 de... creo que era de ahí. Bueno, la cuestión es que nosotros nos quedamos con dos camiones de ellos, los conductores, dos pibes soldados de los chaqueños, y el suboficial este. Que este suboficial la iba de malo, viste. Nosotros nos mirábamos y no entendíamos nada. [risas] Pesado no, pesado no, pero ya hice el servicio militar. [Llega una mujer y saluda a todos] Y ese se quería hacer el vivo.

H2: Y bueno, pero...

AG: No le dábamos pelota.

H2: Otro tipo de maltrato no, nada de-- bueno sí, teníamos-- ¿te acordás de (por ahí nos metían presos) que estaban atrás las letrinas? Que por ahí dejaban a alguno que se portaba mal, lo metían ahí una noche, en una casita.

AG: Había una casita sin puertas ni ventanas.

H2: Una casita, hecha de chapas.

AG: Entonces... eso era el calabozo. Y la puerta del calabozo era el elástico de una cama.

H2: Y un guardia, que éramos uno de nosotros, para cuidarlo.

AG: Era un embole ir a cuidar a un preso, porque te cagabas de frío.

RP: Claro.

SR: Era mejor estar preso.

AG: ¿Sabés qué hacíamos? Vos estabas afuera, suponete, yo en el calabozo, vos estabas afuera. Para colmo estaba la Vieja. La Vieja presa. Uno que le faltaban todos los dientes, por eso le decían la Vieja.

H2: Le cortaron una pierna, ¿no?

AG: Sí. Entonces yo le dije a este chico, a la Vieja, "Vieja, ¿venís vos un rato afuera? Yo estoy cagado de frío". Entonces sale el preso, yo le daba el casco y el fusil y yo me metía adentro [risas]. Estaba cagado de frío. Yo me quedaba afuera del calabozo. Si vos te mandaste la cagada, quedate afuera.

RP: ¿Y qué era portarse mal?

H2: ¿Qué era portarse mal?

AG: Qué sé yo.

H2: Por ahí se iban, se escapaban, se iban al centro, qué sé yo.

AG: Yo ni me acuerdo por qué nos metían presos. A este sí me acuerdo, yo. Cuando

llegó el Bahía Paraíso y fuimos al supermercado. Fue la noche de la primer nevada. Y se escapó. Agarró y empezó a tomar. Te imaginás, estás en un supermercado. El supermercado era una empresa, pero cuando estaba bajo autoridad militar en ese momento, era tuyo. Vos cargabas todo. Te decían: carguen todos los quesos, todos los quesos. Carguen todos los, no sé, jamones. Todos los jamones. Mandaban para allá. Fideos. Las verduras, todas.

SR: ¿Quesos y jamones también?

AG: Sí, sí, sí. La cuestión es que...

H2: Se agarró una petaca. Yo no me acuerdo.

AG: Alguna botella de whisky, se agarró un pedo machazo, y cuando se le caían los ojos se le subió a un camión, encontró una cama en el camión y se tiró a dormir. La cuestión es que salieron todos los camiones y se lo llevaron. Y este, después, faltaba un soldado y faltaba un soldado y faltaba un soldado, y este se despertó y estaba en Piedrabuena cuando se despertó. No sé si era Piedrabuena, estaba a 150 km. Y de ahí volvió. Cuando volvió, lo metieron en el calabozo.

H2: Alguna falta de esas, después no me acuerdo. Pero había siempre, dos por tres había uno.

SR: Cuando iban al centro, ¿qué iban a hacer?

AG: Nada.

H2: Nada, caminar. [25:00] Caminar, había un café.

AG: Había un kiosco de un muchacho de Villa Mitre. El kiosquero era de Villa Mitre.

H2: Yo me acuerdo que había un café, una especie de bar, que por ahí nos íbamos caminando y nos metíamos en el bar bien temprano a la mañana, 6 y media, 7 de la mañana. El tipo tenía el diario, tomábamos un café, ahí tenía teléfono, con lo cual algunos bien temprano podían llamar a la casa. Pero esos me acuerdo que tenían un poco más de plata, que iban con plata y podían--

AG: Después había un kiosco que el kiosquero era de Villa Mitre, y nos dejaba llamar para-- vos llamabas a tu casa y les pasabas el número para que te llamaran al kiosco. Entonces así, más o menos los parientes podían saber dónde estabas. Por lo menos sabían que ese día estabas en Río Gallegos, viste, porque la situación era cambiante.

H2: Año '82, no había celulares, no había internet, las comunicaciones eran prácticamente nulas. Mi casa, como dice Alejandro, una vez-- yo lograba comunicarme una vez por semana o cada diez días. Mis padres vivían en Tornquist, en el campo, entonces combinábamos que determinados días que yo podía llegar a hablar. Un sábado a la tarde, o domingo a la tarde, que mi viejo podía llegar a ir al Club que había en Tornquist. Entonces yo llamaba por teléfono, y por ahí mi viejo se pasaba toda la tarde en el club esperando que llamáramos, que yo llamara o por lo menos dejara alguna novedad. Si mi viejo no estaba y yo lograba hablar, hablaba con el cantinero, le dejaba una nota, un recado, como diciendo "estoy en tal lado, estoy bien", con novedades o sin novedades. Era una cosa así toda la comunicación que podíamos...

SR: ¿Vos te acordás lo que hablabas con tu viejo, cuando hablabas?

H2: No, yo... y... no mucho. Porque primero que no podíamos hablar mucho porque--

AG: Te escuchaban todos.

H2: No, pero no solamente eso, porque por ahí éramos varios y no ibas a estar 10 minutos.

SR: No, no, pero era saber qué te acordás que hablabas.

H2: No, no, muy poco. Cómo estaban ellos, cómo estaban acá. Nos preguntaban cómo estábamos nosotros, dónde estábamos, en qué situación estábamos, porque ellos realmente estaban preocupados. Primero, si estábamos con vida o no. Bueno, primero sabían que estábamos más o menos bien porque siempre dejábamos alguna nota. Pero

tampoco conocían en qué lugar estábamos y bajo qué condiciones estábamos, condiciones de ropa, física, de comida. Como todo padre, imaginate vos la situación. Yo tengo ahora mi hijo que tiene prácticamente la edad que teníamos nosotros y uno se pone en la piel de los padres. Porque ponerse en la piel de los chicos, viste, los chicos de 19, 20 años, sos inconsciente, la vida es toda alegría a los 20 años, no tenés problema de nada. Que era uno lo que vivía un poco. Y con el furor que la isla, que el patriotismo y demás, uno parecía que estaba bien. O por lo menos sabía dónde tenía puestos los zapatos. En cambio, tus padres, que yo me pongo ahora en la piel de ellos, que no sabíamos dónde estaban, no saber dónde está tu hijo, no saber en qué situación está. Que está con vida sí, como dijo Alejandro, en ese momento que hablaste sabés que está con vida y que está ahí. Pero a las dos horas puede caer un misil, o pueden cargarte en un camión o en un barco y llevarte a la isla y cambiarte de lugar. Y no tener más noticias.

AG: Claro. [se superponen] Estuvimos en un tiroteo en Río Gallegos, ¿te acordás? Cuando atacaron. Era justo la noche de mi cumpleaños, y empezaron. Hubo tiros y nosotros teníamos-- qué inconscientes. Un fuego prendido adentro del-- cosa que nos viera todo Río Gallegos en el medio del oscurecimiento, que estábamos ahí calentitos, viste, al lado del fuego. Estábamos festejando mi cumpleaños. Yo--

H2: Unos pollos estábamos haciendo. [se superponen] Sí, sí, ahí enfrente había un mercadito, y nos fuimos a la tarde y compramos unos pollos, y los hicimos... armamos una parrilla con un elástico de una cama y conseguimos-- bueno, leña, estaba toda esa pinotea, y con eso armamos... hicimos un asadito.

AG: Con la pinotea. Yo me acuerdo de eso, y después ¿qué? [30:00] El día de mi cumpleaños hicieron ravioles, que no sé de dónde los robaron. Porque esos los habían robado.

H2: Y, sería del supermercado. Y, porque en ese supermercado, cada vez que vamos a cargar cosas, y bueno, siempre uno se metía en las mochilas, y después lo hacíamos ahí.

AG: Eso, en la cédula de convocatoria, cuando nos largaron... [silencio] En ese momento éramos TOAS, después nos dijeron que no estuvimos en el TOAS. Cuando nos corrieron la cancha.

H2: El día... yo me acuerdo el día que me entregaron la libreta firmada de nuevo, 5 de julio de 1982.

AG: Julio, julio. ¿5 de julio dice ahí?

RP: 5 de julio.

H2: Sí, yo me acuerdo. Son fechas que se van a morir con nosotros, digamos.

AG: Estas son fotos de Río Gallegos. Esa es de la ría, la costa.

H2: Claro. Fijate que no había nada.

AG: Hoy ahí está el paseo Néstor Kirchner. Es, este... no veo nada, yo, ¿dice...?

RP: Esta chapa es la tuya, Ale.

AG: Esa era mía.

RP: ¿Y la tenías así, allá, con esto?

AG: Mhh, no. Una crucecita tenía nada más. La crucecita. Estas no, estas medallitas de maluseadora estaban ahí y para no perderlas las metí ahí. "Esto se va a perder", y las metí ahí. A ver si tengo alguna foto...

RP: ¿Vos la tenés, Ítalo, también a la chapita?

H2: ¿Qué cosa?

RP: Esta chapa de identificación.

H2: Sí, eso también lo tengo, sí. Esa la encontré. La guardé, bah. Porque hay muchos que por ahí no la guardaron. Y esa era si-- con eso te daban-- si te daban eso es porque ibas a la guerra. Porque teóricamente te encontraban muerto.

AG: Si tenés chapita, es porque estuviste en operaciones.

H2: Claro.

AG: Esa es una de las diferencias. Si no tenés chapita, no estuviste en operaciones.

H2: Porque esto, si ustedes se fijan, tiene la identificación, que era la identificación que teníamos nosotros.

AG: [mirando otras cosas] Esto creo que es la cédula de convocatoria.

SR: ¿Y en qué momento se las dieron?

H2: Cuando subimos al--

AG: No, eso fue cuando íbamos para Río Gallegos.

H2: Claro. Ah, ¿en Comodoro nos dieron?

AG: Sí.

H2: Ah, yo pensé que acá en Bahía.

SR: ¿Y se las dieron uno por uno y les dijeron lo que tenían que hacer?

H2: Sí, sí. Claro. ¿Ves que está puesto el número de documento?

SR: ¿Y qué les dijeron que tenían que hacer con esa chapita?

AG: Nos dieron la chapita, un paquete de cigarrillos me parece, y un paquete de masitas Desayuno. De eso me acuerdo. Desayuno eran seguro. Y nos explicaron cómo había que hacer si mataban a un compañero. Había que--

H2: Se quiebra al medio.

SR: ¿Cómo, cómo? ¿Qué les dijeron?

AG: Se arranca, se parte al medio.

SR: Sí, sí, sé, ¿pero qué les dijeron a ustedes? ¿Vos te acordás qué te dijeron?

AG: Sí, sí, sí. Yo me acuerdo que el hijo de puta del Mayor dice... el Mayor López, que en caso de ataque aéreo, volvamos por la ruta 3. Se imaginan que la ruta 3 no estaba ni asfaltada. Era tierra. Nos dice, "en caso de ataque aéreo...". Porque en esa época, todo era posible. Porque ahora es que se limitó la guerra a Malvinas. Para nosotros, en aquella época, Malvinas era el frente, pero no era la guerra *de* Malvinas. No era una guerra como pasa ahora que dicen que fue entre las Islas Malvinas y una flota inglesa.

SR: Sí, sí, de hecho acá en Bahía Blanca también se suponía que podían bombardear.

AG: Claro. De hecho, acá hubo alerta roja. Y, ¿cómo es? Nos dice, "en caso de ataque aéreo, lo que tienen que hacer es-- la prioridad la tienen"... primero eran los equipos. No sé qué equipos llevábamos, la verdad. Primero los equipos. Segundo los vehículos y tercero los hombres. Yo pensé, este tipo es un hijo de puta.

SR: ¿Eso les dijo?

AG: Claro, gente es lo que sobra, dijo. Y bueno, pero nosotros éramos absolutamente--

SR: Y entonces con la medalla, ¿qué?

AG: Y bueno, con la medalla, cuando empezaron a repartir la medalla, yo me di cuenta que era en serio, porque cuando me dieron la medalla, viste. Cuando empezaron a hablar del compañero muerto, que había que arrancar la medalla, partirla al medio, y la mitad de la medalla va en la boca del cadáver. La otra mitad se la tenés que dar al oficial, al oficial a cargo o al suboficial más antiguo.

H2: Claro, porque con eso, lleva el registro de quién está muerto, con el número de documento.

AG: Yo, por ejemplo, figuro con ese número de documento-- figuraba, bah, con un brazo amputado en el hospital de Comodoro Rivadavia. Y Juanjo Moreno [35:00], un chico que iba al Don Bosco, Juanjo era un año más chico que nosotros porque era '63. No, Juanjo era '62, y el otro, ¿cómo era? Alejandro Moreno me parece que era '63. Bueno, el '63 era el que estaba en la colimba y tenía que avisar a mi casa. Y lo agarró Juanjo que era el hermano y era civil, y le dijo "no avises". A mí me decían choclo, por los granos. "No avises a la casa del choclo", dice, "porque capaz no es, no avises". Y le

dice "pero acá yo tengo la carta, tengo que ir a la casa".

SR: ¿Cómo? No entendí, pará, ¿qué carta tenía?

AG: Tenía que avisar a mi casa que yo estaba internado en el hospital de Comodoro Rivadavia. Figuraba, en el Hospital Militar donde él era soldado, con un brazo amputado. Y no fue a avisar. Menos mal, mi mamá se muere.

RP: Claro, fue un error.

AG: Un error administrativo, digamos. Por ejemplo, mi primo. Yo tengo un primo hermano que es ex combatiente. Y él llevó la chapa con el grupo sanguíneo equivocado. Y dijo, "a mí me llegan a herir, tengo este grupo sanguíneo y me matan, porque me ponen la sangre--", y agarró, se la arrancó, y la tiró al agua, porque era de la Marina. "Si me tienen que dar sangre, por lo menos que se tomen el trabajo de averiguar qué grupo sanguíneo soy, pero no que me pongan otro grupo sanguíneo". Y él directamente la tiró.

H2: Esto... yo creo que tengo una carta, creo que es esto. Esto acá... una cédula tenía... [se escucha que revisan papeles].

AG: Esto es cuando vos-- esto es de la colimba. Pero esto, si salías de la ciudad y-- yo iba a visitar a mi papá a Rosario, entonces me daban eso que me permitía-- tenía que presentarme en una unidad militar en Rosario y hacerlo firmar, como que efectivamente había estado allá. O no estaba autorizado a salir.

SR: Pasaporte.

RP: Sí, hay un pasaporte.

AG: Esta carta se la mandé yo a mi mamá. [SR y RP conversan en voz baja]

H2: Ah, no te puedo creer quién te firmó esto. ¿Te acordás de este tipo? Este capitán era vecino de mi señora. No sé cómo se llamaba.

AG: ¿De María, no era?

H2: De María. [se superponen H2 y AG]

RP: Seguís teniendo la misma letra.

AG: La misma letra.

RP: La letra de los partes.

AG: No sé qué dice.

H2: Fecha: 10 de noviembre del '87.

AG: Vos fijate que le pido que me mande un libro. Le pido que me mande un libro, "Los grupos sanguíneos". Yo estudiaba Medicina en esa época. Y era tal la mala sangre que yo me hacía por no estar estudiando, que por lo menos quería estudiar y leer en los tiempos libres. Yo le pedí un libro a mi mamá y ella decía "este pibe está loco". Mi mamá diría, "dónde se cree que está". Y yo me hacía mala sangre porque no estaba estudiando.

H2: ¿Ahí le pedías un libro a tu vieja?

AG: Claro. Que me mande "Los grupos sanguíneos".

M3: Le escribe de allá y dice: "Te escribo fundamentalmente para--", y sí.

AG: ¿Y qué le digo?

M3: "Para pedirte que me mandes el libro"...

SR: No es "para decirte que estoy bien".

M3: ..."un librito llamado los grupos sanguíneos. Es chiquito, barato"... y supongo que dice "es un cuaderno de Eudeba, y lo venden en la librería que está en Brown, una cuadra atrás del..".

AG: Claro. ¿Yo, sabés qué hice? Me escapé un día y me fui a la biblioteca, a ver si encontraba algún libro. [voces femeninas hablan en voz baja] Y me pasé leyendo "Impunidad", me acuerdo que me fui a leer "Impunidad" y estuve toda la tarde leyendo "Impunidad". Después de ahí me fui a almorzar a un restaurant [incomprensible] un cabo primero que estaba fugado. Sí, yo pensé que me metían preso. Agarró y me dijo:

"yo también estoy como ustedes, no digan nada". Ay, me duele la rodilla.

M3: "Mandame la dirección de Edgardo..."

AG: Montero. Claro, este chico-- yo viví en Tucumán. Este chico era salteño. Y yo pensé que podía llegar a estar en el sur, viste, como soldado, porque tenía mi edad. Y acá pongo: "¿Hay alguna noticia de José Luis?". José Luis es mi primo, que es ex combatiente, que yo no sabía dónde estaba. Lo más lindo que para ese día, esa fecha, José Luis estaba en Río Gallegos. También. Y yo no sabía que estaba en Río Gallegos, viste. Pero bueno, qué sé yo. Quería saber si tenía fotos...

H2: Esta será del año '87...

AG: No tengo ni idea. [40:00] Acá tengo las copias de creo que cuando renuncié a ADESMA. Hoy vos me preguntabas por ADESMA.

RP: Sí, tenemos que hacer otro capítulo de ADESMA.

AG: Sí, en ADESMA básicamente fue así. ADESMA empezó con dos muchachos que se adjudican la invención de ADESMA. Uno, Carmodi, que Carmodi quería limitarlo a la gente que había estado en el sur. Y nosotros en esa época no sabíamos exactamente qué tipo de diferencia había. Pero lo querían limitar al sur. Y el otro muchacho, que es Carlos Medina, que lo quería abrir a todo el mundo porque decía que la convención de Ginebra le daba derechos a todos. La cuestión es que siempre estuvieron en pugna, y finalmente Ricardo Carmodi, que lo iban a mandar a Buenos Aires, porque en aquella época, los políticos habían encontrado una buena veta para captar votos.

SR: ¿Qué año?

AG: Año... los primeros años del gobierno de Néstor Kirchner.

H2: 2005, 2006.

AG: Claro. Y Pichetto larga un proyecto que decía que tenía que ser veterano de guerra todo aquel que haya pasado del paralelo 36 al sur. Inclusive, Pichetto bajaba en Bahía Blanca, tenía un avión desde Buenos Aires y bajaba en Bahía Blanca para reunirse con nosotros, en el aeropuerto o en... me acuerdo que se iban al shopping o a cualquier confitería. Yo en esa época no estaba con los otros, ya te digo, por ADESMA. Yo nunca me reuní con Pichetto. Pero yo sé que vino acá, a Bahía, como 3 o 4 veces. Y después, acá, seguía viaje en auto. Se hacía ir a buscar en auto y se iba para Viedma. Y por qué, porque el arquitecto de Pichetto, que le hacía todo, era compañero nuestro en Río Gallegos. Era... Breus. Bueno. La cuestión que ADESMA con el tiempo se deformó, ¿no? Yo fui secretario de ADESMA, pero no... yo cuando me fui, fue porque empezaron a juntarse o a hacer gestiones políticas con soldados del norte, es decir, por fuera de la jurisdicción del V Cuerpo. Yo ahí renuncié, dije, esta gente no tuvo nada que ver. No estuvo ni siquiera en la probabilidad de participar en nada. Ahí renuncié a ADESMA. Y después hacen una manifestación en Buenos Aires, ya es la época de Cristina, que yo te dije, se reunieron con Randazzo, que Randazzo los recontra puteó porque les dijo que tenían que ser terribles hijos de puta o terribles pelotudos para hacer una manifestación una semana antes de las elecciones. Bueno, la cuestión que ahí firmaron un acta donde renunciaban a todo tipo de reclamo que involucrara la veteranía de guerra. Y obvio que fue así, porque ese presidente de ADESMA, él era de Esquel, de la cordillera. La gente de la cordillera tiene órdenes de operaciones que son distintas a las nuestras. Y si bien a mí no me cabe ninguna duda de que participaron, ¿eh? Participaron porque los ingleses venían de Chile también. Bueno, eso es todo lo que sabemos hoy, es decir, algo les tiene que corresponder. Lo que pasa es que las leyes vigentes hoy, con respecto a la veteranía, no lo contemplan, para nada. Contemplan a todos los que tienen órdenes al litoral marítimo. Bueno, la cuestión es que a partir de ahí arreglaron por Planes Trabajar. Era para repartir Planes Trabajar entre los asociados a las agrupaciones. Inclusive se hizo un padrón y bueno, después de ahí se convirtió en un gran negocio tener asociaciones que

hicieran el reclamo. Por qué, porque vos eras un ex soldado, venías, querías hacer el reclamo y se te cobraba una carpeta judicial. La carpeta judicial salía, ponele, 400 pesos.

H2: En ese momento, ahora está como mil y pico la carpeta.

AG: Claro. Pero en aquel momento era para la Villegas. Villegas era una abogada de Buenos Aires, hija del General. Y bueno, Villegas agarraba a todo el mundo.

H2: Tiene un estudio...

AG: Agarró más de 3000 juicios iniciados pero nunca movió un papel por ninguno, es decir, los congeló. Nosotros, cuando nos recomendaron a Villegas, yo llegué y ya la habían elegido. [45:00] Pero habían participado compañeros nuestros, abogados, que decían que era el estudio de justicia militar más prestigioso de Buenos Aires. Y que había sido asesora del Ministerio de Defensa. Justamente por eso trabajó para el Ministerio de Defensa y congeló todo el reclamo. Nunca movió nada. Y las causas de Villegas-- ahora que más o menos entendemos, sin ser abogados entendemos y nos damos cuenta lo que es objeto de juicio, qué se reclama, lo que son pruebas particulares, lo que son pruebas generales, nos damos cuenta que fue a propósito. No puede presentar tan mal un juicio. Por empezar, el objeto que ella presentaba, era una pensión alimentaria. Reclamaba una pensión alimentaria, y en los fundamentos de la demanda te decía que no le gustaba cómo se aplicaba la ley, nada más.

H2: Sí, que no correspondía.

AG: Claro. La primer respuesta de la Corte Suprema de Justicia, del primer caso, le dice la Corte que ella está haciendo una interpretación dogmática de la ley, y que no le corresponde hacer a ella una interpretación dogmática de la ley, sino que es potestad de la Corte Suprema de Justicia. Bueno, la cuestión es que ahora parece ser, el otro día había gente que decía que les quieren hacer una denuncia penal a la gente de ADESMA porque siguieron metiendo gente en el reclamo, siguieron metiendo gente y claro, por una cuota mensual-- vos fijate que ADESMA llegó a tener 1300 socios. Con una cuota mensual de 100 pesos, es mucha plata. Si a eso le sumás las carpetas judiciales, que son de 400 pesos, y en verdad Villegas no te cobraba nada, sino lo que se hacía con ese dinero de las carpetas, era que vos juntabas dinero para hacer gestiones políticas a Buenos Aires. Sí, yo también he ido a Buenos Aires, me he juntado. Yo estuve con el diputado Ferro, de la Coalición Cívica, y con este otro que era impresionante lo que sabía, Villaverde. Villaverde, que era del Peronismo Federal. En la época de Kirchner estaba con el Peronismo Federal. Es un tipo que está condecorado en España y por Estados Unidos también. Fue presidente de la Comisión de Defensa de Diputados y después del Senado, o primero del Senado y después Diputados, no me acuerdo. Pero sabe un montón. Y todos sus asesores son militares. Entonces realmente el tipo presentó un proyecto de lo más serio, porque el de Pichetto era un proyecto político, es decir, un proyecto zanahoria, como les decimos nosotros. Ponen una zanahoria para que los votos vayan todos atrás de él. Y al que recibió fue al chaqueño, cómo es, Capitanich. Porque originalmente, el proyecto de Pichetto contemplaba a los soldados del V Cuerpo del Ejército, y se metió Capitanich, y Capitanich hizo que achicaran una posible pensión a los soldados del V Cuerpo a un 80% y que le dieran un 25% a los norteños. Pero no tenía nada que ver, viste. Todos apoyamos inicialmente el proyecto de Pichetto, pero no teníamos ni idea, ni idea lo que era realmente la documentación que nos respaldaba, ni hasta dónde correspondían nuestros derechos. Sabíamos que algo nos correspondía porque habíamos participado, de alguna manera. Después nos empezamos a enterar de los muertos en el continente, de las acciones de los comandos, de que se habían tomado prisioneros acá, de que se habían tomado prisioneros allá, y que empezó a surgir los distintos conceptos y los distintos documentos que avalaban los distintos tipos de soldados. Yo después te dije que te lo iba a pasar. Hay distintos grupos de soldados, hay

toda una escala que a cada uno lo va respaldando más documentación. Suponete, los soldados TOAs, como nosotros, nos respaldan en cuanto a nuestra participación. Si un soldado de Malvinas tiene que demostrar su participación en un juicio, tiene que presentar la misma documentación que nosotros. Es exactamente, en el caso del Ejército, la misma documentación. Suponete que los avalan 10 libros, 10 documentos. Si vos vas a un escalón más abajo, los soldados del TOS, los respaldan 8 libros. Si vas un poquito más abajo, son las reservas del TOS, que era para la guerra con Chile, en caso de conflicto simultáneo, los respaldan 6. A los del V Cuerpo, 5. Y así para abajo hasta que caés en el convenio de Ginebra que respalda a los norteros. Pero, con respecto al tema del derecho internacional, el ???, es decir, lo que es la Convención de Ginebra, [50:00] no se aplicó, y no es aplicable al conflicto de Malvinas, porque las partes beligerantes invocaron el Convenio de La Haya y no el Convenio de Ginebra. Inclusive, no sé si Inglaterra reconoce Ginebra.

H2: Me parece que no.

AG: No estoy seguro. Pero me parece que no. Y en aquella época, una parte del convenio de Ginebra, Argentina no la reconocía y no la había firmado. Pero ambas partes invocaron el Convenio de La Haya. Y cuando vos leés el convenio de La Haya, qué características tiene un soldado combatiente, es el soldado en operaciones. Es el soldado que está desplegado para la guerra. Que fue desplegado y cumple funciones de apoyo, de combate, o de lo que sea. Y en el caso nuestro, tenemos los diarios de guerra, los libros históricos con los listados, etcétera, etcétera. Las medallas es una de las pruebas fundamentales, porque vos le sacás fotocopia a una medalla. Nosotros le sacamos fotocopia, autenticamos la fotocopia, y es una prueba determinante de que estuviste en operaciones. Pero en aquella época, Pichetto, eh, Capitanich nos ensució el proyecto, porque en aquella época, con el desconocimiento que había, nos ofrecían el 80% de una pensión y nada más, y nos ofrecían otra condecoración, que no era la-- y la hubiéramos agarrado. Porque no teníamos ni idea. Pero ahora que vos sabés que te corresponde, que te corresponde lo que te corresponde, a mí me importa un carajo lo que le corresponde a los de Malvinas, yo lo que quiero y lucho es por lo mío, y si a mí me corresponde es porque me lo gané, y si me lo gané que me lo den. Es tan simple como es eso.

H2: La legislación nos avala.

AG: Claro. Nosotros estamos reconocidos por todas las leyes. Bueno, la cuestión es que Capitanich presentó un proyecto y en el Chaco eran 2000 soldados. Y ganó las elecciones de gobernador por primera vez con una ventaja de 800 votos, es decir que ganó con el voto de los soldados. A los que no les dio nada. Luego, en esas jugarretas políticas que hay en Argentina, la Alianza, que era el radicalismo con el Frente Amplio...

RP: [se superponen] Cómo no acordarse...

AG: Y, yo por las dudas, ustedes son mucho más jóvenes que yo.

M3: No, no, pero nos acordamos. De esas cosas no se olvida nadie.

AG: Bueno. Pero la Alianza siguió viva en el Chaco. Siguió como partido político. Entonces les votó-- le dijeron "usted, Capitanich, que tanto respaldó a los soldados"-- la Alianza tenía mayoría en las Cámaras chaqueñas. Entonces dijeron: nosotros le damos la ley a los soldados, y le votaron la ley para los soldados. Sabiendo que le tiraban un problema a Capitanich, que era el ejecutivo. Sacaron una ley dándoles, no sé, una pensión, y salió Capitanich que no la podía vetar. Porque era negarle a los tipos que lo habían hecho ganar.

H2: Y además de que lo había prometido, directamente.

AG: Claro. Entonces la fue modificando, la fue modificando y hoy, los TOAs del Chaco

cobran una pensión que es del 80% de lo que cobra un ex combatiente. Entonces, después, los cuartereros del Chaco, los que se quedaron en Chaco empezaron a hacer despelote. Por qué ellos sí y nosotros no.

SR: Y, viste, siempre sale algún otro... [superposición de voces].

AG: Claro. Y ahora la cobran todos. En el Chaco, esa pensión la cobran absolutamente todos. Después tenés provincias [ruidos de grabación] y en Formosa no cobran ni los veteranos de guerra. Ni los que estuvieron en Malvinas cobran pensión provincial. Este fue uno de los temas que nosotros charlamos con Villaverde. Villaverde--

SR: Pero sí cobran las pensiones nacionales.

AG: Sí. La pensión nacional la cobran todos. Pero la pensión provincial no existe en Formosa. Entonces qué decía Villaverde. Villaverde decía que lo que había que hacer era retirar toda esa basura legislativa, dijo, que anda dando vueltas por ahí, y otorgar...

SR: Un aumento a los legisladores. [risas]

AG: Claro, más o menos. Y bueno. Sí, porque a esta altura...

H2: El problema es que retrotraer las leyes... Sí, pero entran a derogar, a derogar, a derogar...

AG: Está hecha la trampa en este sentido. Vos tenés una pensión honorífica, y la pensión honorífica no se te puede retirar. Pero la pensión social sí se puede retirar. Entonces son pensiones sociales. Por ejemplo, la pensión de la Provincia de Buenos Aires es una pensión social. Lo peor de todo, lo que hicieron ahora, que es hasta gracioso, el CECIN, que es el grupo de La Plata, fueron los precursores de un proyecto de ley [55:00] de la Provincia de Buenos Aires, ellos le dicen pensión de honor, o algo así, eh, ¿cómo es? Bueno. Que para poder limitar la guerra de las Malvinas, porque ese grupo es el que quiere limitar la guerra a las Malvinas, usaron fundamentos y argumentos utilizados por los británicos, en el mismo proyecto de ley que lo votó y lo presentó el boludo de Pascual, que fue compañero nuestro. Es ex soldado y no sabe ni lo que hace, porque cuando le escriben, se lo llevaron los ex combatientes y ellos lo presentaron tal cual, sin moverle una coma. Y este no tenía ni idea. Creo que fue intendente de Monte Hermoso.

SR: Sí.

AG: Y lo votaron y salió. Esa ley es la que está vigente hoy. Hay dos leyes de Malvinas en la Provincia de Buenos Aires. Entonces tenés por ejemplo, mi primo, que estuvo-- yo lo quiero mucho y es como mi hermano, directamente, pero él está en esa situación. Mi primo está ganando en la actualidad 70.000 pesos mensuales como veterano.

SR: ¿Eso de la provincia o en total?

AG: En total. En total. Pero el cobra de la provincia el doble, lo de la provincia. Él tiene una empresa, pero además trabaja de portero en una escuela, porque dice "nunca me gané plata tan fácil". Yo voy un rato a una escuela, le sirvo dos té a las maestras...

SR: Claro, porque tienen prioridad, acá, en los listados.

AG: ... limpio el baño de los chiquitos, porque está de portero en un jardín de infantes. Limpio el baño de los chiquitos y vuelvo a la empresa porque hay gente que depende de mí. Tiene una empresa, eh... Compugraf. Y después recibe el plus que cobran los combatientes de un ayudante judicial de segunda categoría, no sé cómo es, pero es otra pensión más. Entonces en total él suma 70.000. Pero esa ley que aprobaron ahora con fundamentos británicos, por ejemplo que las Malvinas no forman parte de la plataforma continental, porque eso lo usaron en la provincia de Buenos Aires, inclusive.

RP: Pero ahora salió otra.

SR: Sí.

AG: Claro. Y bueno, este Montero está en la comisión que viaja a Nueva York, es un chico que yo pregunto, está en Naciones Unidas con el tema de la plataforma continental nuestra. Y él recibe esa pensión y no la cobran, por ejemplo, los militares de

carrera. Los militares de carrera en la provincia de Buenos Aires no cobran pensión por Malvinas, porque es el pensamiento político del gobierno que se fue, que no le da pensión a los militares de provincia. Y para cobrar la pensión de honor de Malvinas, cobrar la doble, tenés que haber estado en Malvinas. Y el que no estuvo en Malvinas, no la cobra. Con lo cual es peor todavía. Porque tenes veteranos de guerra de primera o de lujo, que son los que la cobran, que estuvieron en Malvinas; veteranos de guerra reconocidos, de segunda, de cualquier barco o avión que no llegó a estar en Malvinas pero estuvo en el TOAs, por ejemplo, los del Belgrano la cobran porque están mencionados en la ley por excepción, pero si no tampoco la cobrarían, porque el Belgrano no estuvo en las islas. Y mi primo la cobra, mi primo fue a Malvinas el 2 de abril, en el Cabo San Antonio. Se quedó arriba del barco, no desembarcó, estuvo en altamar. Desembarcó el día 3 de abril. Estuvo el 3, el 4 y el 5 en Malvinas. No había ingleses. Y se volvió al continente. Pero estuvo en Malvinas. Entonces, mientras hay aviadores que combatieron, hay aviadores que combatieron porque la guerra empezó el 1° de mayo en forma efectiva. Los aviadores que combatieron y no pisaron Malvinas no cobran con esa ley. Pero mi primo que fue y estuvo 3 días allá, sin un tiro, cobra esa ley. De la misma manera cobran todos los civiles, creo que yo te lo conté, todos los civiles que estuvieron el 7 de abril, cobran porque estuvieron en Malvinas. Seguramente son acreedores de esta ley porque pisaron Malvinas. Entre ellos Favaloro, por los radicales, Luder por los peronistas.

SR: ¿Y los periodistas también?

AG: Sí, sí, sí, sí. El gordo este, cómo es, Palacio.

SR: Sí.

AG: Cobra. Lo más triste es que no sé si Palacio estuvo en Malvinas. Cobra como si hubiera estado.

H2: Algunos dicen que no, que no había estado.

SR: Cómo se llama este, que tiene esos programas de chusmeríos... Viale.

RP: Ah, sí, Mauro Viale.

SR: Mauro Viale estuvo en Malvinas.

AG: ¿Estuvo en Malvinas?

SR: Era uno de los que transmitía en televisión.

AG: Ah, mirá vos, no sabía. Yo sabía que había estado el otro, cómo es que se llama...

RP: Sí, sí, sí, eh...

AG: El rubio. Nos detesta a nosotros. [60:00] El hijo de puta le vendía cigarrillos a los soldados.

SR: ¿Quién?

AG: Kasanzew.

H2: Kasanzew.

SR: Ah, Kasanzew también estuvo.

H2: Él dice que sí, que transmitía desde allá, pero otro dice que transmitía desde el continente.

AG: Sí. Y el gordo Palacios le hizo una nota a Carmodi... Carmodi era, me parece. Le decía: no importa, hablá, hablá como si estuvieras en Malvinas. Y le hizo una nota como si estuviera en Malvinas y estaba en Comodoro Rivadavia.

SR: Claro, porque ellos fueron a Comodoro.

AG: Claro. Y sin embargo... por ahí, viste... porque vos sabés qué decirle y se termina la mentira. Vos me decís nombre y apellido, te busco si sos veterano o no sos veterano. Y luego, si me decís la unidad, no hay nada más que agregar. Vos me decís la unidad. En Malvinas hubo 13.000 soldados. De los 13.000 soldados, 3.500 entraron en combate. El resto se quedó en Puerto Argentino. Son iguales que yo. Estuve en operaciones y me

cagué más de frío que los que estuvieron en Malvinas, porque ese año, yo tengo todas las temperaturas. A mí me dicen, a ver, el llorómetro. Vamos a medir por el llorómetro a ver quién la pasó peor. Entonces, qué medimos: quién comió más, quién se cagó más de frío, quién fue más estaqueado. Más estaqueos hubo en el continente porque había más soldados, es muy simple. Más soldados, mayor cantidad de estaqueos. Temperaturas, yo las busqué justamente por esto, para desmitificar eso de "uh, nos cagamos de frío". Está bien, yo te entiendo, son 5 grados en Malvinas todo el día, para los 3.500 que estuvieron en los montes, es una cosa. Y 2 grados bajo cero, 8 horas al aire libre es menos. Es menos porque son 8 horas nada más. Pero ojo que hay 10.000 tipos de las islas que son iguales que yo, y que no tiraron un tiro, y que lo único que hicieron con el FAL fue entregarlo para rendirse con los ingleses. Bueno, ¿viste las fotos que hay? Soldados argentinos cagándose de risa abrazados con los ingleses.

H2: Desfilando adelante de los galpones de Puerto Argentino.

AG: Viste. Esas fotos no las muestran. A mí me enferma mucho la mentira que hay alrededor de todo esto, porque yo los veo desfilando y veo al gordo Palacios. Yo tuve al hijo en el Don Bosco y lo quiero mucho al nene, porque es un buen pibe y el pibe no tiene la culpa, y nunca le dije una palabra de nada de la guerra porque él me cuenta historias de que vivió su padre como comando, casi, y era periodista, y viste, me cuesta mucho callarme la boca, pero yo no puedo destruir la imagen de él frente al hijo, viste.

SR: Claro.

AG: Las mentiras que dijo el padre. Pero yo sé perfectamente que el gordo no estuvo en Malvinas. No estuvo en Malvinas. Lo que pasa es que era tan chupaculo de los generales, que los generales le regalaron la veteranía como si hubiera estado. Acá, los únicos periodistas bahienses que estuvieron en Malvinas, fueron: Salvador Fernández, Zurlo, que se murió hace poco, y Almirón. Nada más. Lo demás es mentira. No hubo nadie más. Ah, Calvo, de Canal 7. Son cuatro. No hay más. No hay ningún otro bahiense que haya estado en Malvinas como periodista. Que les regalaron la pensión, bueno, esa es otra historia. Pero... a mí lo que me molesta es la cantidad de lo que hoy serían daños colaterales, se le dice, ¿no? Porque ellos dicen "no, que mi papá, esto, aquello". A Fernando Espinosa se le murió el papá por la guerra. Y yo la última vez que vi sana a mi mamá fue en la puerta cuando me despidió, después volví y mi mamá nunca estuvo bien. Entonces a mí me enferma cuando se quieren victimizar, viste, o también me enferma el que se quiere prender de algo que no hizo. Yo no estuve en Malvinas. Yo no soy un héroe de Malvinas. Pero tampoco soy un cuartelero. Yo no me quedé en la unidad, acá, tomando mate en la guardia y escuchando la radio. Yo fui al sur, estuve en dos tiroteos pedorros, porque fueron dos tiroteos pedorros donde agarraron a un chileno de mierda, lo cagaron a palos y seguramente lo limpiaron, y nada más. Pero yo cumplí todas las órdenes. Y estuve en operaciones.

H2: No, y había que estar allá, y había que estar lejos de la familia, y todas esas cosas.

AG: Sí. Ponele, a mí lo que me enferma es que venga un tipo, como es, un correntino que nos dijo una vez re claro, "muchachos, pero a ustedes les corresponde. Yo soy militar y sé lo que corresponde". Y el tipo estuvo en Ganso Verde. Y ve que a un PM pelotudo de acá, de Bahía Blanca, que estuvo en Puerto Argentino, y lo único que hacía era revisarle las bolsas a las mujeres de los kelpers o el baúl a los tipos y se cree-- ese me quiere discriminar a mí, pero es un pelotudo. [65:00] Un tipo que no tiró un tiro, nunca tuvo el FAL en las manos en Puerto Argentino, y como yo te digo, le revisaba la bolsa a las mujeres y revisaba los baúles de los autos. Nada más. Nada más. Ni se cagó de frío, hizo las cuatro comidas por día. Entonces todo esto es muchísima mentira. Los del Belgrano. Yo he escuchado hablar a los del Belgrano. Está bien, la pasaron muy mal. La pasaron mal. Pero no son combatientes. ¿Sabés qué son? Víctimas de guerra. Porque

no tiraron un tiro. Entonces a mí-- es relativo cuando vos me decís "yo soy combatiente". Sí, tenés el título de combatiente. Te metieron un torpedo y te hundieron el barco y quedaste a la deriva, cagándote-- muchos murieron, es verdad, ¿pero vos cuántos tiros tiraste? ¿O contra quién quisiste apuntar y tirar un tiro? Contra nadie. Si estaban retomando el continente. O los del portaaviones. ¡Los del portaaviones! Escuchás hablar a los del portaaviones y a mí me sacan. Porque el portaaviones quedó estacionado a 30 o 50 kilómetros de Malvinas, ¿no? Y vos los escuchás hablar y son, cómo te puedo explicar, los comandos de (...) un poco más, viste. No despegó un solo avión para ir a combatir del portaaviones. No aterrizó ningún avión de regreso de un combate en el portaaviones. No estuvieron en Malvinas. Empezó la guerra y se volvieron con la cola pegada al continente y se metieron en la Base Naval. Y esos son los tipos que nos dicen a nosotros que no podemos desfilar. El otro día fuimos a desfilar y uno, uno haciéndose la histórica, diciendo que--

SR: ¿Adónde, acá?

AG: Sí. Entonces nos sacaron de ahí. Yo le digo, "pero vos sos un pelotudo".

SR: ¿No los dejaron desfilar?

AG: No, no, no nos dejaron desfilar. Nos separaron. Ese es el hijo de puta este, Moncho, que está en el... me estoy calentando. Es al pedo.

RP: No, no, está bien.

AG: Es al pedo porque no...

SR: Pero está bien [risas].

AG: El... ¿cómo se llama este tipo que fue presidente del Centro de Veteranos de Guerra?

SR: Hugo Castro.

AG: ¿Cómo?

SR: ¿Castro?

AG: No, Castro es un mercenario. No es mal tipo ni tampoco es bueno. Pero este, cómo es, el Moncho... que fue cabo primero. Es un pelotudo de la Marina que estuvo en el apostadero naval. Y cuando peleó, el... ¿hay alguien que sea pariente de un militar acá? Porque se miran...

RP: No, no, tranquilo.

SR: Nos acordábamos de una compañera que estuvo trabajando sobre el apostadero naval.

AG: Ah, bueno. Bueno.

SR: Así que teníamos idea sobre...

RP: No, pero no, quedate tranquilo.

AG: Te voy a contar una historia. Te voy a contar una historia del apostadero naval porque son... hasta páginas de internet han puesto, y se consideran que son los descendientes directos del General San Martín. Nada más que desde el agua. Esa gente tenía una Cooperativa Obrera, como la nuestra, en Puerto Argentino. Es decir que estaban todos bien alimentaditos, bien comiditos, bien abrigaditos.

SR: Sí, sí. Y no se bajaron de ahí.

AG: No salieron nunca del apostadero naval. Inclusive en el apostadero naval estuvo el único grupo de tareas de la represión, del Ejército, estuvo enojado con ellos. Y nadie dice nada, nadie abre la boca que estuvo el grupo de tareas ahí, ¿y sabés qué estaba haciendo ese grupo de tareas? Limpiando milicos. Limpiando milicos que iban a declarar en los juicios por los derechos humanos. Entonces, esa gente-- y ellos saben que estaban ahí. Y nadie dice nada. Cuando empezaron a atacar a los Lim 5 Rovasio mandó a todos los soldados, a todos los colimbas a Puerto Argentino. Y les dijo: "regresen a Puerto Argentino, y les dicen a todos los militares de la Marina que están en

el apostadero naval que se vengan con equipos de combate para acá, y les doy menos de 24 horas". ¿Por qué? Porque tenían que ir a pelear. Y fueron llorando. Les decían, y tenían que ir llorando. Y a los dos días los mandó de vuelta y estaban destrozados, viste. Y es gente que fue entrenada para eso. Entonces yo agarro a estos, y a este Moncho, que es el que nos hizo despelote a nosotros, haciéndose la histérica, él fue uno del apostadero naval.

RP: Ale, ¿y ustedes se presentaron a desfilan y no los dejaron?

AG: No nos dejaron. Nosotros estábamos inscriptos y todo en la Municipalidad y toda la bola, viste. Inclusive--

SR: ¿Pero esta es la primera vez que van a desfilan?

AG: No.

H2: ¿Eso en qué año fue?

AG: Mirá, a ver.

H2: Eso fue con ADESMA. Qué fue, dos mil...

RP: Ah, no en esta.

AG: No, no, esta última no. Yo no voy más. No me quiero ni juntar. Mirá, con el centro de ex combatientes...

H2: 2006, ¿no, Ale?

AG: Sí, más o menos, sí. No me acuerdo bien. Ahora te cuento. El centro de veteranos de guerra, ahí, como me dijo mi primo que es ex combatiente, es un casino de oficiales y suboficiales. Son todos militares. Y van, lo usan todo para ellos. Nada más. No hay otro tema que no se toque que sea el de ellos. Por eso hay que dividirlos. Hay que separar a los colimbas de los militares. Porque son problemáticas totalmente distintas. No tienen nada que ver.

H2: Nada que ver. Ellos son de carrera. Los militares son de carrera y trabajaron y estudiaron para eso, digamos. Para hacer defensa de la patria. [70:00]

AG: Claro. Y este Moncho es milico, es profesional, cabo... no sé cómo son los cargos de la Marina, no me acuerdo. Se volvió loco. Y los suboficiales del ejército que estuvieron en Malvinas y que combatieron, más bichos, nos decían: "no, vengan, muchachos, si somos todos iguales, vengan, desfilen con nosotros". Después yo me puse a charlar con uno y me dice, "a ver, sabés por qué te dicen que son todos iguales, porque no están cobrando la pensión provincial, y ellos se creen que haciéndose amigo de los colimbas que tienen militancias políticas van a poder empezar a cobrar la pensión provincial. Pero nada más que por eso, no te hagás ilusiones de que te quieren y te aceptan", viste. Y bueno. No solamente no desfilamos, sino que nos separaron y nos metieron a las motos en el medio, porque un (...) se iba a armar ahí que iba a ser tremendo y separados, nos mandaron para atrás. Desfilábamos con las murgas detrás nuestro. Entonces yo, como le dije a uno que vino de la Municipalidad, yo no tengo nada en contra de las murgas y me parece muy respetable, pero que venga ese flaco bailando y saltando al compás de un tambor, y yo que perdí a mi madre en la guerra de las Malvinas y por culpa de este hijo de puta no puedo desfilan allá, me dan ganas de matarlos. Le digo: "solucioná esto porque se va a armar un despelote de la--" bueno. Al final, nos separaron de la murga, nos pusieron motos adelante, motos atrás, e íbamos solos. Pero la gente no entendía nada. No entendía nada. Desfilamos con las marchas de Malvinas, estábamos separados de los veteranos. Una locura. Los más basura de todos, para mí (lo vuelvo a decir, si hay alguno que lo conozcan), son los de saco bordó. Los de saco bordó son, para mí, repulsivos. Porque como le dije a uno del ejército, se pueden poner una metalúrgica en el pecho, porque tienen tanta cantidad de medallas que van a hacer una escoliosis y van a quedar todos doblados, viste. Pero dónde las ganaron, nadie sabe dónde ganaron las medallas.

H2: No, son reconocimientos de las distintas instituciones.

AG: Claro. Vos hacés un curso de paracaidista y te regalan una medalla. Fuiste a la Antártida y te regalan una medalla. Hiciste un curso de campeonato de ajedrez de las Fuerzas Armadas, y te regalan una medalla. Y te vas colgando medallas, y te vas colgando medallas, y sacan a pasear las medallas en el desfile. Pero no la medalla del combate, viste. En Bahía hay cinco medallas con decoraciones de guerras. Cinco nada más. No hay más. Entonces vos los ves y decís: cada uno lleva 15. ¿Cuántos son? Son como 200. 200 por 15, es decir, hay como 3000 medallas acá. ¿Pero ganamos la guerra? Porque vos me decís 3000 medallas, si mataste un inglés por cada medalla que te dieron...

H2: No quedó ninguno.

AG: No quedó ningún inglés. ¿Dónde están? ¿Me entendés? Perdimos la guerra contra 3000 ingleses que desembarcaron y nos cagaron a palos, ¿entonces cómo puede ser? Después sí, hubo muchos más ingleses. Los que nos cagaron a palos fueron 3000. Y eran 3500 en el interior, entonces, viste, ahí hay mucha mentira. Yo leí una vez una resolución secreta del Ejército donde dice que hay que llegar al nivel de... ¿cómo era? de épica toda la Guerra de Malvinas y decir y hablar de esto, y hablar de lo otro, y llevarlo a un nivel. Es una manera de protegerse ellos también. En esto hay mucha mentira. Pero muchísima mentira. Acá hay gente que ha quedado muy dañada. Yo, a mí si me decís si me corresponde, me corresponde la pensión porque a mí me mandaron a la banquina con el estudio. Él se pudo recibir, él pudo estudiar, pero yo estudiaba Medicina, y yo volví con el cerebro tan recontra partido al medio, que estuve dos años en tratamiento psiquiátrico. A mí me deben una pensión. Me debe una pensión el país, el Estado, la patria, lo que sea, pero a mí me lo debe. A ver, si se la están llevando los que estuvieron 48 horas en Malvinas como un periodista, o se la está llevando Lusder, Contín, Zorraquín... Zorraquín era de la Unión Bancaria, me parece. Se la lleva también el pibe este que está ahora, en Trabajo, hijo de un gremialista...

H2: Triaca.

AG: ¿Cómo es que se llama?

SR: Triaca.

AG: Que andaba en silla de ruedas, era. Era un nene en aquella época.

SR: Qué, ¿estuvo en Malvinas el viejo?

AG: Triaca sí.

H2: ¿Estuvo en Malvinas el gordo?

AG: Sí, sí, pero no el que anda en silla de ruedas, el padre. El padre estuvo en Malvinas. Fue para la asunción de Menéndez como gobernador. Y tiene la medalla de veterano de guerra, tiene el diploma y cobra la pensión.

H2: El viejo, el sindicalista.

AG: Sí. No sé si estará vivo.

SR: ¿Pero fue soldado, decís vos?

AG: No, no.

SR: Ahh, ¡fue a la asunción! [75:00]

AG: Fue al acto. Llegaron a las 10 de la mañana y para las 2 de la tarde volvieron al continente.

SR: Claro. Para la foto, bah.

AG: Fueron para la foto. Justo para la asunción de Menéndez. Menéndez asumió como gobernador militar el mismo día que se implementó el TOAs. Ese día, 7 de abril, tuvieron la certeza de que la flota venía y que (lamentablemente fue así) no era importante defender Malvinas. Lo que era importante era defender a la Argentina. Por eso estaba tan reforzado el litoral marítimo argentino. Porque si venía una flota de más

de 100 barcos de guerra--

SR: Disculpame, ¿hay algún registro donde uno pueda ver quiénes son los que cobran la pensión? Porque uno dice, bueno, fulano cobra, el otro cobra. Son, digamos, correrillos, o...

AG: No, no, no. Ahora, inclusive, han ido ocultando información. La información se ha ido ocultando. Antes, por ejemplo, estaban los listados. Ahora de los listados a Ubaldini y Ubaldini también estaba. Y Ubaldini, yo me acuerdo, de ir el 2 de abril a la Cámara de Diputados, cuando fue diputado, con la medalla de Malvinas de veterano de guerra. Y el fue el día 7 de abril, nada más. Ahora, vos entrás en los listados de los veteranos y solamente está el personal militar. Hay un listado de civiles, pero no están todos. Vos te das cuenta que no están todos. Ahora lo que se plantea, y llegado el caso está bien, lo que se plantea es quitarle la medalla de veterano. Lo primero que tenés que hacer. Después dejalo cobrar una pensión, si el Estado se la quiere regalar, que se la regale. Capaz que es un derecho adquirido. Qué sé yo. Pero no podés dejar... a ver, si yo no soy veterano y estuve en operaciones, ¿cómo puede ser veterano de guerra un cura? Donde expresamente el convenio de La Haya y el convenio de Ginebra dicen que el personal militar no tiene derecho a participar de las hostilidades, igual que el personal sanitario. El personal sanitario no tiene derecho a participar de las hostilidades. Y los civiles, salvo que estén organizados, hay una serie de requisitos que tienen que pasar los civiles para ser considerados combatientes. Y sin embargo, lo que pasa es que acá se hicieron las cosas tan mal.

H2: Sí, mezclaron todo, digamos.

AG: Claro. En el año '88, cuando Alfonsín limita el TOAs, cuando se da cuenta que no está limitado el TOAs y lo limita. El decreto 509 lo firman Surruil, Jaroslavski, Caputo, Tarragno, Alfonsín, Machinea, Verón Garay, y no me acuerdo qué otro. Eran como 8 o 9, viste, de autoridades con distinto... pero Garay era el presidente de la Cámara de Diputados.

H2: Él era diputado por La Pampa.

AG: Esos son los que firmaron el decreto 509. Pero la idea cuál fue: achicar la cantidad de gente. Además, ni ellos sabían. Ni ellos sabían. Nunca se hizo un estudio serio de quiénes fueron. Recién lo hizo Kirchner en el año 2005. Y dicen que habían estado trabajando 10 años. Los listados existen, y están. Es más. Compañeros nuestros consiguieron sus medallas y consiguieron sus diplomas. Y son, creo que te conté a vos, uno es José... cómo se llama... el santafesino este... uno es Mangold, y el otro Avellano. Mangold y Avellano. Ellos tienen sus medallas. Son 15 soldados que se las dio el senador Nicolás Fernández. Nicolás Fernández era un diputado o senador por Santa Cruz, kirchnerista, que cuando vio que estaban en los listados-- porque salió la ley, y los anexos de esa ley eran los listados. Cuando vio que estaban en los listados-- todo eso estaba en el Congreso. Porque la medalla y el diploma te lo otorga el congreso. No te lo otorga el Ministerio de Defensa.

H2: Eso es parte del reclamo.

AG: Claro. Entonces qué pasa, ellos te dicen "no, ustedes están en los listados, yo les doy la medalla". Y él se hizo responsable y les dio las 15 medallas. Cuando la Federación de Veteranos de Guerra de Santa Fe se entera que había 15 santafesinos que habían logrado obtener su diploma y su medalla fue, le hicieron un despelote tremendo, que el gobierno de acá fue y sacó las medallas, los anexos de la ley, las medallas y los diplomas, y lo llevó al Ministerio de Defensa. Entonces ahora no los pudimos conseguir más. Cuando después me dice Avellano "che, conseguimos la medalla", al toque, al medio de 48 horas, fuimos a verla a... [80:00] cómo se llama esta piba...

H2: Linares.

AG: Sí, Virginia.

H2: Porque ella era la diputada, o senadora.

AG: Claro. Para que le dijera al hermano, viste. Pero el hermano tenía menos poder que Oaky contra Super Hijitus, viste, para conseguir las medallas. Una cosa así. Porque era de un partido que no tenía poder, nada.

H2: Tampoco estaba la Comisión de Defensa, pero bueno. Ella estaba en la Cámara, digamos.

AG: La cuestión es que el año pasado hubo un incendio en el Ministerio de Defensa y nosotros suponemos que lo que se quemaron, entre esos, fueron nuestros diplomas. Porque ahora si vos entrás en Mercado Libre, mercadolibre.com o en alamaula.com y ponés "medalla original Guerra de Malvinas", están las medallas.

SR: No te puedo creer.

RP: ¿En serio?

AG: Sí, sí. Vos podés comprar una medalla original de Malvinas. Original, eh. Son las nuestras.

SR: Pero eso tiene un número de documento.

AG: No, no.

H2: No.

AG: Se tallan cuando te la entregan, en el momento. Pero son las medallas originales. Son las nuestras. ¿De dónde van a sacar medallas originales? No hay medallas originales. Las medallas originales fueron hechas para una cantidad determinada, ¿entendés? Y dijeron, bueno, esto lo prendemos fuego. Porque el diploma a mi nombre, a nombre de él, a nombre de todos no sirve para nada, lo prendemos fuego. Ahora, la medalla la podemos hacer guita. Y se llevaron la medalla, como buenos negros de mierda. Se llevaron las medallas y las pusieron a la venta. Están en Mercado Libre y en AlaMaula. Vos ponés y salen. Creo que el año pasado salían 250 pesos.

SR: Ah, baratas, aparte.

RP: Aparte las regalan. Ale, te tengo que cortar porque tengo a mi niña que la tengo que ir a alimentar.

AG: No hablamos de lo que ustedes querían hablar

SR: No, está bien, no.

AG: Yo por ahí tengo la foto, la tengo que buscar.

RP: No te hagas problema.

SR: Fijate después.